



TIERRA PARA LA PAZ

Un documental sobre el papel del campesinado en el conflicto colombiano de BEATRIZ CASTAÑEDA ALLER

TRABAJO FIN DE GRADO PARA SU CONSIDERACION A LA COMISIÓN EVALUADORA

TUTORIZADO POR MERCEDES MIGUEL BORRÁS DEL DEPARTAMENTO DE HI. MDNA., CONTEMP. Y DE AMÉRICA, PERIODISMO, COM. ADV. Y PUBLICIDAD. CUARTO CURSO DEL GRADO EN PERIODISMO, JULIO, PRIMERA CONVOCATORIA. UNIVERSIDAD DE VALLADOLID.

*En memoria de mi abuela,
una mujer plantada en la tierra*

TIERRA PARA LA PAZ

Beatriz Castañeda Aller
Mercedes Miguel Borrás

RESUMEN

El conflicto colombiano ha protagonizado titulares y series cinematográficas desde su inicio hasta su ocaso. Colombia y las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) son conceptos gemelos desde la irrupción de los grupos sublevados en el país, algo que no ocurre con la misma frecuencia con el bando opuesto, los paramilitares. Sin embargo, se han silenciado, como de costumbre, las historias que subyacen a esta gran lucha de poderes.

En Colombia, el campesinado fue el sustento y el campo de batalla de todos los sectores armados. Muchos formaron las filas de ambos bandos; los que no lo hicieron, fueron diana de las amenazas, la violencia y la especulación que obligó a muchos a desplazarse de sus hogares. Ahora, tras el acuerdo de paz entre el Estado y la guerrilla de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), con la consiguiente irrupción de estos en el Congreso, son muchos los que están logrando retornar. A pesar de ello, tampoco es fácil encontrar más allá de las fronteras colombianas un reflejo de los esfuerzos que está realizando el país en la actualidad por reconstruirse. Ahora son muchas las historias que por fin se sienten libres de ser compartidas, tras haber comprendido que la verdad es la única manera de sanar una sociedad. Este cortometraje documental pretende ser un espacio más para la consecución de ese objetivo: escuchar a todas esas voces que aún siguen plantadas en la tierra colombiana.

PALABRAS CLAVE

Colombia, las FARC, campesinado, acuerdo de paz, paramilitares, guerrillas, tierra, paz, historias, cortometraje



LAND FOR PEACE

Beatriz Castañeda Aller
Mercedes Miguel Borrás

ABSTRACT

The colombian conflict has had the leading role on headlines and television series since its beginning. Colombia and 'Las FARC' (Revolutionary Armed Forces of Colombia) are twin concepts since the irruption of the guerrilla groups on the country, something that does not happend in the same way with its oponent, the paramilitary groups. However, the stories underneath these power fights have been, as usually, silenced.

In Colombia, the peasantry was the nourishment and the battlefield of the hole armed groups. A lot of them became part of the ranks: those who didn't were also the target of threats, violence and especulation, what forced them to displace their homes. Nowadays, after the peace agreement between the guerrilla group 'las FARC' and the incursion of those on the colombian Congress, many of them are acheiving to return. Nevertheless, neither it is easy to find, out of the colombian frontiers, a reflect of the country's effort to rebuild itself. Now there are many stories that are starting to feel free to be shared after understanding that only truth can heal society. This short film pretend to be another space conceived to contribute in the achievement of that objective: to listen to all those voices that are still seeded on colombian land.

KEY WORDS

Colombia, las FARC, peasantry, peace agreement, paramilitary groups, guerrilla groups, land, peace, stories, short film

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	7
1.1 Justificación del tema	7
1.2 Contexto histórico del tema	9
1.3 Hipótesis y objetivos del trabajo	13
1.4 Fundamentos teórico-académicos	15
2. PROCESO CREATIVO-PRÁCTICO	19
2.1 Concepción de la idea	19
2.2 Desarrollo de la idea	23
2.2.1 Preproducción	23
Documentación	23
Escaleta	25
Personajes	27
Entrevistas y localizaciones	29
Guion	31
2.2.2 Producción	33
2.2.3 Posproducción	35
3. CONCLUSIONES	37
4. BIBLIOGRAFÍA	39
Webgrafía	39
Fuentes audiovisuales	41
Fuentes orales	41
5. ANEXOS	46



1. INTRODUCCIÓN

‘Tierra para la paz’ es un cortometraje documental que ha atravesado gratamente un gran número de fases hasta llegar a configurarse como tal. Comenzó siendo la ilusión de dos estudiantes que obtuvieron una beca universitaria para desarrollar una actividad de cooperación internacional al otro lado del océano, en Colombia. En ese entonces las grabaciones apenas constituían un libro de viajes.

Con la llegada de la oportunidad de entrevistar a víctimas del conflicto, se materializó la realización de una campaña audiovisual denominada ‘En voz de los reclamantes’. Estaba compuesta de una serie de vídeos que desarrollamos para la Fundación Forjando Futuros (FFF) en aquellos dos meses en los que tan calurosamente nos acogieron, y que hoy pueden visualizarse en todas las televisiones colombianas y en su canal de *Youtube*¹.

Muchas de estas pequeñas grandes historias hacen parte ya del documental ‘Tierra para la paz’. El proyecto es ahora un cortometraje, pero confío en que las nuevas fases que lo están esperando hagan de él un complejo largometraje documental y también en que pueda llegar a muchas personas. Porque la complejidad del conflicto colombiano requiere de más tiempo de exposición y de reflexión, porque creo que es necesario que ninguna de estas grandes historias se quede en el tintero y porque ya es hora de que nuevas iniciativas contribuyan a que Colombia hable al mundo de su propia historia.



1.1 JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

La historia que Colombia está condenada a exportar al mundo parece ser una amalgama de violencia y drogas, una terrorífica imagen avalada por varios de los grupos que se han hecho con el control del país: guerrilleros, paramilitares, narcotraficantes, empresarios... Sin embargo, lo que pocas veces llega a

nuestros oídos son las historias que subyacen a todos estos grandes intereses: las de los campesinos despojados de tierras, las de los indígenas desplazados de sus emplazamientos milenarios por intereses extractivistas y empresariales, las de los defensores de derechos humanos asesinados... Y creo que es un error huir de la mirada de todas estas personas acerca de su propia vida, acerca de la historia de

un país que solo puede sanarse excavando en la verdad y narrándose a sí mismo.

Es por ello que decidí realizar el documental ‘Tierra para la paz’. Un cortometraje que se compone de la suma de las historias de distintos campesinos, pero también de defensores de los derechos humanos, de teóricos, de guerrilleros y de líderes políticos. Tal y como hacemos en nuestra

forma diaria de comunicarnos, este documental atenderá al funcionamiento del lenguaje para ir de lo preciso a lo abstracto: serán las historias de los distintos campesinos las que gradualmente nos irán conduciendo a la historia general de Colombia. Creo que solo la escucha de las distintas voces que han configurado el conflicto de un país puede construir el verdadero discurso de lo que fue.

¹ La campaña ‘En voz de los reclamantes’ puede observarse cada martes en el programa colombiano ‘Cita con:’ del canal Costomivison TV y también en el siguiente enlace: [https://www.youtube.com/user/FundacionForjandoF/videos?view=0&sort=dd&shelf_id=3]



1.2 CONTEXTO HISTÓRICO

En Colombia la distribución de la tierra parece haber atravesado pocos cambios desde los tiempos de la Colonia española. Tal vez sea debido a que, como afirman teóricos como María Camila Moreno, antropóloga y directora de la Oficina de Colombia en el Centro Internacional para la Justicia Transicional (ICTJ), “es el único país de América Latina que jamás ha tenido una reforma agraria”².

² Entrevista a María Camila Moreno, directora en el ICTJ, el 22 de octubre de 2018.

Ya en esta época existía un patrón dual en la propiedad del campo que tuvo larga influencia. Por un lado había grandes propiedades de los descendientes de conquistadores y encomendaderos dedicadas a la ganadería, con pocos trabajadores; por el otro, los “resguardos”, lotes pequeños entregados para el usufructo colectivo de las comunidades indígenas (Orlando Melo, 2017). Actualmente, esto no ha cambiado mucho

en Colombia: existen grandes terratenientes, poseedores de cientos de hectáreas sin cultivar que suponen un valor posicional en sociedad, y millones de campesinos con escasas parcelas de tierra que apenas les sirven para huir del hambre y la pobreza.

Por este y otros motivos, desde 1959, la fe en la consecución del socialismo mediante la lucha armada caracterizó a grupos pequeños pero influyentes. Estos movimientos buscaban levantarse contra los males que percibían en la sociedad colombiana: la desigualdad social y la pobreza, el modelo económico centrado en el apoyo a los empresarios y sin confianza en los campesinos y el pueblo, la tolerancia de los dirigentes civiles a los excesos militares, el apoyo de los empresarios y dirigentes a grupos armados ilegales y la ausencia o debilidad de organizaciones políticas y sociales que representaran a los sectores populares. Esta fe se puso a prueba con la organización de las guerrillas en la década de 1960 y se mantuvo, a pesar de que las guerrillas avanzaron poco durante estos años.

En 1974 apareció una nueva guerrilla, el M-19 (Movimiento 19 de Abril) y crecieron también las guerrillas de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y el ELN (Ejército de Liberación Nacional). Estas se apoyaban, sobre todo en el caso de las FARC, en una base campesina real. Estos labradores, congregados en zonas donde los grupos subversivos habían logrado la distribución de algunos latifundios en los años veinte y treinta, agradecidos, confiaron en las FARC. A pesar de que muchas veces no compartieran el proyecto revolucionario de toma del poder, los veían como fuerzas defensivas frente a los abusos de las autoridades y terratenientes hostiles, una atención y protección que no habían encontrado hasta ahora.

Las estrategias del gobierno para hacer frente a esta situación fueron variando desde 1974, cuando estos grupos adquieren fuerza. Sin embargo, es en marzo de 1984 cuando se firma el primer acuerdo de cese al fuego entre el expresidente Belisario Betancur y las guerrillas de FARC, el M-19 y el EPL (Ejército Popular de Liberación). Fueron pactos imprecisos que minaron el camino a un acuerdo real de paz. En consecuencia, estas negociaciones, marcadas por la debilidad del gobierno, promovieron la alianza entre los sectores del ejército opuestos a las negociaciones de paz y los grupos armados creados desde 1978 por terratenientes y narcotraficantes para enfrentar la guerrilla: los llamados grupos “paramilitares”, dedicados a atacar brutalmente a la guerrilla y sabotear las negociaciones que pudieran concederles cualquier forma de poder (Orlando Melo, 2017).

Es en esta época cuando se desarrolla una verdadera guerra civil en el campo colombiano, ya que ambos bandos luchaban en el mismo escenario. Además, los grupos consiguieron integrar entre sus filas a un gran número de labradores, de manera que pueblos enteros se enfrentaban entre sí. Sea cual fuere la decisión tomada por cada campesino, todos se vieron afectados por el conflicto. O se unían a algún bando o debían huir por la violencia generalizada en su zona; incluso se vieron estafados y amenazados para ceder sus territorios a alguno de estos grupos, quienes en ocasiones las vendían a su vez a empresarios de gran influencia. Tal y como afirma Gerardo Vega, director de la Fundación Forjando Futuros (FFF) para la restitución de tierras, “se tiene una frase dolorosa en el país: entraban matando, atrás iban los empresarios comprando y después los notarios legalizando la tierra”³.

El expresidente colombiano Virgilio Barco reabrió en 1988 las conversaciones con la guerrilla. La negociación llevó, a comienzos de 1990, a la firma de paz con el M-19 (Movimiento 19 de Abril) y otros grupos guerrilleros; por el contrario, las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y el ELN (Ejército de Liberación Nacional), en crecimiento, la rechazaron. Tras varios intentos de negociación sin éxito, la opinión pública fue arrastrada por la esperanza de un ataque militar efectivo contra la guerrilla y eligió a Álvaro Uribe, con el 53% de los votos. Sin embargo, para cumplir con este cometido, el expresidente recurrió a métodos ilegales empleados en años anteriores que atentaban contra los derechos humanos. Al mismo tiempo, el gobierno ofreció en 2002 un tratamiento judicial favorable a los grupos armados que se desmovilizaran; en esencia, estaba dirigido a desarmar a los paramilitares.

Entre los años 2007 y 2008 comienza a hacerse evidente que los éxitos militares, aunque reales, eran limitados. Debido a ello, en 2010 Uribe presenta a Juan Manuel Santos como su candidato favorito, después de que las encuestas mostraran un posible triunfo de los críticos de Uribe. Santos vuelve a buscar el fin del conflicto con la guerrilla mediante la negociación, aunque manteniendo la presión militar. Esta vez se apoyaba en condiciones nuevas que le daban algunas posibilidades de éxito: ya no se hacía porque la fuerza de la guerrilla llevara a admitir su proyecto político sino para reducir los costos de una larga guerra. Tras cinco años de conversaciones, en agosto de 2016, las FARC y el gobierno anuncian la firma de un acuerdo de paz. Este incluía complejas fórmulas de “justicia transicional” que permitieran sancionar a los guerrilleros por sus delitos acorde al derecho internacional y, al mismo tiempo, dejara campo a sus dirigentes para la participación en política.

103 Entrevista a Gerardo Vega, director de la Fundación Forjando Futuros (FFF), el 31 de octubre de 2018.



En marzo de 2017, las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) comenzaron a entregar las armas a las Naciones Unidas y concentraron a sus hombres en zonas definidas y acordadas con el gobierno. Desde julio de 2018 constituyen un partido legal con presencia en el Congreso, bajo las mismas siglas que ahora esconden un significado y un fin muy distintos: Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (Orlando Melo, 2017)

En el marco de estos acuerdos, se ha desarrollado en Colombia la ‘Ley de Víctimas y Restitución de tierras’, una evolución de la conocida ‘Ley 14/48’. Según esta, todos los campesinos que abandonaron sus tierras por motivos del conflicto tienen derecho a volver a ellas. Entre las condiciones de la restitución de las fincas figura la entrega de una vivienda y una ayuda para proyectos productivos que contribuyan a reactivar la vida en el campo.

1.3 OBJETIVOS

'Tierra para la paz' se concibe con ánimo de demostrar una hipótesis clara: la propiedad de la tierra está en el origen del conflicto colombiano. A lo largo de las distintas entrevistas y declaraciones se pondrá de relevancia que la tierra no solamente fue el escenario sino también la causa de la violencia en Colombia.

En esencia, el documental narra la historia del campesinado colombiano. Su principal objetivo es conocer estas "pequeñas narraciones", que esconden en realidad grandes historias de sufrimiento y aprendizaje. Son ellas las que configuran el esqueleto del documental. Pretende valerse de estas historias para cumplir un objetivo más genérico: ser una ventana hacia lo que está ocurriendo en Colombia en la actualidad. En este sentido, el documental se configurará de tal forma que será la intrahistoria la que nos permita conocer la historia oficial del país, siempre yendo desde los testimonios hacia los análisis más teóricos.

Siguiendo la línea de lo anteriormente expuesto, el documental perseguirá un tercer objetivo: ajustarse al modo en que nuestro cerebro construye el lenguaje. Los documentales se construyen en torno a una manera de articular un mensaje a través del lenguaje audiovisual y es importante atender a su propio funcionamiento para transmitir estas ideas. De esta forma, se articulará en escalas de abstracción: desde una realidad precisa, las historias campesinas, comprenderemos la historia genérica de todo un país.

No me gustaría olvidar tampoco el lado más simbólico y sensorial del lenguaje humano, ese que juega con las primeras emociones para hacer llegar una idea. Existirá una escala que será la que otorgará al documental una visión artística; es decir, el documental estará dotado de un objetivo artístico también. A través de este se simbolizarán, mediante imágenes, los distintos procesos expuestos en los testimonios.

Por último, pretendo realizar todas las funciones anteriormente descritas sin mediar en la información o, al menos, tratando de hacerlo lo menos posible. Trato de evitar con ello aportar una visión occidental a la historia que narre el pueblo colombiano. No trasladaré mi propia visión de la realidad mediante el documental sino que las distintas historias se entrelazarán sin mediación y el espectador será partícipe del proceso, estableciendo las conexiones que considere oportunas y desmembrando la significación del texto audiovisual.





1.4 FUNDAMENTOS TEÓRICO-ACADÉMICOS

En el perfilamiento de la idea y en la selección de los principales objetivos han sido muchos los autores y las corrientes que me han inspirado. En primer lugar, como ya he mencionado anteriormente, el sustento fundamental del documental es el de escuchar la intrahistoria para poder conocer la historia. Es una tesis que escuchamos en autores como Miguel de Unamuno,

quien comparaba la 'Historia oficial' con los titulares de prensa, en oposición a la intrahistoria como todo aquello que ocurría pero no publicaban los periódicos.

"Todo lo que cuentan a diario los periódicos, la historia toda del 'presente momento histórico', no es sino la superficie del mar (...). Los periódicos nada dicen de la vida silenciosa de millones de hombres sin historia que a todas horas del día y en todos los países del globo se levantan a

una orden del sol y van a sus campos a proseguir la oscura y silenciosa labor cotidiana y eterna, esa labor que, como las madrêporas suboceánicas, echa las bases sobre las que se alzan los islotes de la Historia (...). Esa vida intrahistórica, silenciosa y continua como el fondo mismo del mar, es la sustancia del progreso, la verdadera tradición, la tradición eterna, no la tradición mentida que se suele ir a buscar en el pasado enterrado en libros y papeles y monumentos y piedras" (Unamuno, 1902).

Sin embargo, esta idea no alcanza su cenit hasta los años 60, con el nacimiento en Francia del posestructuralismo; un movimiento huidizo de las grandes narrativas occidentales que, de la mano de las estructuras de poder, pretenden dar sentido al mundo en que vivimos. Frente a ellas vencen las 'pequeñas narrativas' que, según teóricos literarios y pensadores como Lyotard, aportan otras visiones de las cosas que no tratan de ser totalizadoras ni de imponerse, sino que son fragmentarias, inestables o subversivas (Lyotard, 2000). Las historias de los no privilegiados por el sistema, los silenciados: en este caso, los campesinos colombianos.

Este movimiento ha sido una de las principales fuentes de inspiración en varias de las tesis que preceden al documental. La idea de huir de la visión occidental de la historia colombiana, dejando que las entrevistas y las imágenes se sucedan entre sí, se ajusta a la premisa posestructuralista de la intertextualidad frente a la cohesión del texto. Tal y como decía Julia Kristeva, "el texto no es otra cosa que un mosaico de citas" (Kristeva, 1978). Al mismo tiempo, el autor no será el centro del significado del documental, siguiendo también las premisas estructuralistas: el autor ha muerto (Barthes, 1968).

Además, es a partir de estos testimonios que pretendo llegar al conocimiento de la historia reciente de Colombia en su conjunto, imitando teorías del funcionamiento del lenguaje de Aristóteles. Este concebía el conocimiento en escalas de abstracción: las percepciones sensibles se mezclan en el ser humano con la imaginación para dar lugar a un tipo de conocimiento más persistente, generando con ello la memoria y la certeza de la existencia de las cosas (Aristóteles, 1994).

En este sentido, el documental se suma a varias de las reflexiones del cineasta Mario Brenta. Para este teórico, el lenguaje del cine, sea ficción o documental, se asemeja al lenguaje primitivo, aquello connotado a nivel emocional que tiene sus raíces en lo simbólico. Se trata de filmar el pensamiento a través de las cosas y no viceversa (Brenta, 2008).

“El pensamiento es un lenguaje y se construye a través de las imágenes o palabras, pero siempre a partir de una experiencia del mundo (visual, auditiva), se forma, por tanto, sobre asociaciones de imágenes, al unir un acontecimiento con otro se crean oposiciones, relaciones. Esto es el principio de la abstracción” (Brenta, 2008).

Es por esto que ‘Tierra para la paz’ se construye desde lo simbólico hacia lo más complejo. Según Mario Brenta, solo a partir de este puede llegar a comprenderse en su totalidad un mensaje. Para Brenta la poesía se encuentra en la propia realidad y, por tanto, el cine no debe buscar la estética y la belleza formal- que considera, en cierto modo, superficial- sino buscar la relación con la realidad, lo que tiene de extraño, de desconocido.

“Es necesario retornar al origen de las cosas, encontrar la emoción en el misterio originario. El lenguaje del cine es el lenguaje de la realidad. El cine es una suerte de protolenguaje universal que el hombre ha adoptado desde siempre. El lenguaje del cine está muy cerca del lenguaje primitivo, fuertemente connotado a nivel emocional a través del uso de la metonimia, la sinécdoque, la metáforas y, sobre todo, la mirada (..), más que la concatenación sintáctica realizada a través del montaje. Es trabajar sobre el símbolo en un encuentro feliz de las cosas” (Brenta, 2008).

Valiéndome de este diseño del lenguaje he pretendido dibujar un reflejo de la sociedad colombiana actual y su evolución hasta el punto en el que se encuentra. En este sentido, ‘Tierra para la paz’ se suma a las corrientes del neorrealismo. Un cine que no trata de restituir la impresión de realidad, sino que crea un discurso artístico en el que dialogan las imágenes, el mundo y las relaciones que el hombre establece con las cosas (Miguel Borrás, 2015).

Ciertamente, creo que podría decirse que ‘Tierra para la paz’ tiene relación también con los postulados del *Free Cinema*. Ese grupo de jóvenes airados (Angry Young Men) que rechazaban el conformismo y la hipocresía de su sociedad para sacar las cámaras a la calle convirtiéndola en un enorme plató (Miguel Borrás, 2015).

Sin embargo, en la manera de desarrollar esta aproximación a la realidad, de nuevo, he seguido las pautas ya instauradas por Mario Brenta. Según este, es un error acercarnos a la reflexión de la realidad con unas pautas ya fijadas, debemos dejar que sea el desarrollo del documental el que vaya instaurando las conclusiones oportunas. Se acerca en estas tesis a otros cineastas como Rosellini y Godard, para quienes



solo alejado del artificio se puede provocar un mayor acercamiento a la pureza de las formas expresivas (Godard, 2007). Brenta recurre para explicar esto al mito de Orfeo y Eurídice: se trata de encontrar un camino que vaya de las tinieblas a la luz, dejar que el acontecer venga hacia nosotros (no reducirlo a la entrevista de la que ya sabemos la respuesta), sin imponer una visión de las cosas como hace Orfeo con su mirada (Miguel Borrás, 2015).

Como consecuencia de ello, nace un documental al estilo de las producciones de Ken Loach. Historias sin artificios, cercanas al público, contadas con crudeza documental y, al mismo tiempo, con fuerza poética. Sus planteamientos han sido y siguen siendo fuente de un cine que, como ‘Tierra para la paz’, toma la realidad como motor de sus discursos; en el que se dan cita el aliento del documental de agitación política y el tono intimista (Brunetta, 2008).

2. PROCESO CREATIVO-PRÁCTICO

‘Tierra para la paz’ es un nexo de una gran multitud de historias que se entrelazan. Constituyen, en realidad, la representación de las cientos de miles de historias que aún siguen plantadas en la tierra colombiana. Se articula en torno a los procesos que han conducido a Colombia a tres de los mayores eventos que ha vivido en los últimos años y que se retroalimentan entre sí: el cuidado y la propiedad de la tierra, el retorno del campesinado colombiano a sus hogares y la paz.



2.1 CONCEPCIÓN DE LA IDEA

El conflicto colombiano es, tal vez, uno de los episodios de mayor longitud y complejidad de las últimas décadas. Las historias de los soldados entre los montes y las sangrientas masacres han recorrido el mundo entero, lo han sobrecogido e indignado. Sin embargo, a la llegada del ocaso de estas narraciones, poco o nada se escucha de los esfuerzos que se están llevando a cabo en el seno de esta sociedad para recomponerse y reconstruirse.

Fue esto lo que me impulsó a cruzar el océano, el bucear más allá de las trágicas historias que nos llegan por telediaris y series televisivas para ver qué paso después, qué es lo que está pasando en Colombia en estos momentos. La premisa era clara: ofrecer una ventana hacia la violencia que sacudió a la sociedad colombiana y, sobre todo, hacia los procesos individuales y colectivos para salir de ella.

El enfoque y la manera de componer esta venta es lo que fue evolucionando, como no podía ser de otra forma, tal y como lo hice yo misma con el descubrimiento de las historias que tejen el país.

Debido a esta necesidad por comprender primero, para poder narrar después, recurrí a las personas que mejor podían dar cuenta de lo acontecido en Colombia, las mayores víctimas del conflicto: los campesinos. Tal y como afirma Mario Brenta, “no se trata de buscar garantías en aquellos elementos de lo real que confirmen la idea que tenemos sobre la realidad sino en aquellos que puedan producir pensamientos originales de la realidad” (Brenta, 2008).

Los testimonios campesinos fueron los que introdujeron la idea de la tierra en la ecuación. La tesis de que la tierra no solamente fue escenarios sino también causa se repetía en todos ellos y, por ello, la idea inicial del largometraje fue precisamente esta: demostrar que la propiedad tierra

era el origen del conflicto. En este primer momento concebí el documental como una sucesión de testimonios articulados en torno a imágenes del campo que representarían, de manera simbólica, las fases psicológicas de los campesinos a lo largo del conflicto. Con ello buscaba la intertextualidad posestructuralista refrendada por cineastas como Susan Liandrat-Guigues, quien afirma que “no se trata de buscar ciertas imágenes que rimen con unas emociones históricamente determinadas para ilustrarlas, sino de efectuar un proceso de transformación por el que tanto lo real geográfico como lo real histórico adquieran nuevos perfiles y que, a través de los mismos, puedan extraerse conclusiones sobre el acontecimiento primordial” (Liandrat-Guigues, 2003).

Sin embargo, pronto caí en la cuenta de que era necesario cuestionar esta tesis. Es entonces cuando aparece la figura del experto en el largometraje, que es, en esencia, la suma de las visiones de varios

sociólogos, antropólogos, abogados y políticos colombianos. Todas ellas coinciden en apuntar la propiedad de la tierra como centro del conflicto y una de las causas, pero no necesariamente la principal. De esta forma, se marcaría el papel definitivo del campo en este documental: el de eje vertebrador y simbólico del largometraje en su conjunto.

El documental se construye en torno a tres principales etapas del trabajo de la tierra: el barbecho-la siembra-la recolección. Estas serán transmitidas por medio de imágenes, de manera que constituirán metáforas de los distintos procesos que rodean las historias campesinas. Esta línea argumental me permite solventar la base sustancial de todo trabajo periodístico, la historia, ya que cada fase responde, respectivamente, al planteamiento, el nudo y el desenlace. Así, se asocian a su vez con tres etapas importantes de la vida de los campesinos: el despojo de tierras (coincide con el barbecho, abandonado



y sin labrar)- las luchas campesinas por recobrar su territorio (coincide con la siembra, el trabajo de la tierra para conseguir resultados)- y la restitución de las tierras (la recolección, tiempo de recoger lo sembrado). Por último, se relacionan finalmente con la historia completa de Colombia: la guerra (tiempo de barbecho, la tierra permanece árida y muerta, los campesinos despojados)- la importancia del campo en Colombia y los intentos por hacer que el Estado se comprometa (la siembra, momento de trabajo en común por una causa, la lucha campesina)- y la paz (la recolección de lo sembrado, la restitución).

Es así como el documental supone un acercamiento a la verdad a través de tres niveles de significación (simbólico-testimonial-analítico), cristalizados en tres tipos de mensajes (imágenes-historias-interpretaciones) cada uno de los cuales está expresado por un personaje distinto (la tierra-los campesinos-los teóricos). Con ello, en definitiva, se busca explorar

HISTORIA DEL CONFLICTO COLOMBIANO (ANÁLISIS-EXPERTOS)

- . Guerra
- . Importancia de la tierra y atención del estado
- . Paz

HISTORIAS CAMPESINOS (TESTIMONIOS-CAMPESINOS)

- . Abandono forzado de tierras
- . Organización y lucha
- . Retorno a la tierra

PROCESOS DE LA TIERRA (IMÁGENES)

- . Barbecho
- . Siembra
- . Recolección

BARBECHO (IMÁGINES)

- . Despojo (campesinos-historias)
- . Guerra (teóricos - análisis)

SIEMBRA (IMÁGINES)

- . Lucha campesina (campesinos - historias)
- . Importancia del campo y reacciones del estado (teórico-análisis)

RECOLECCIÓN (IMÁGINES)

- . Restitución de tierras (campesinos - historias)
- . Paz (teóricos - análisis)

en la historia reciente de Colombia desde lo concreto hacia lo abstracto (procesos de la tierra-restitución de tierras-paz), siguiendo las tesis de Mario Brenta sobre la construcción del lenguaje audiovisual. Se compone, en definitiva, una pirámide de abstracción similar a la que puede observarse en esta página.

Las historias y las teorías se transmitirán por medio de entrevistas. Estas se presentarán con la única mediación de las imágenes que harán referencia a las distintas etapas del cuidado de la tierra, obtenidas de películas de origen colombiano. Será la ficción la que modele la identidad del campesino, ya que nadie mejor que el artista colombiano puede crear el imaginario de su campesinado. Tal y como afirman Catalá y Cerdán, “el documental no tiene por qué estar basado en la verdad visual para seguir siendo documental” (Catalá & Cerdán, 2008). Durante los análisis se sucederán imágenes de archivo obtenidas de noticieros o

programas televisivos. Con ellas se pretende dibujar al campesino colombiano desde otro enfoque, reflejando imágenes reales de los campesinos en los últimos años. Recurriré para ello a imágenes de archivo atendiendo a “la transformación drástica del concepto de archivo, al que ya no se recurre para obtener una ilustración de determinado acontecimiento (...) sino que en el mismo se buscan materiales de primera mano para elaborar discursos estéticos sobre la pura indexicalidad de esas imágenes, sobre su carácter contingente” (Catalá & Cerdán, 2008).

Es así como ‘Tierra para la paz’ se convierte en una narración sobre el conflicto colombiano centrada en la reconstrucción y no en la destrucción del país; en la intrahistoria de sus víctimas por encima la historia escrita por los que las dirigen; un rompecabezas digno de la complejidad de un episodio como este, en el que cada espectador es responsable de reordenar y obtener sus propios juicios y conclusiones.

2.2 DESARROLLO DE LA IDEA

Una vez resuelta la idea creativa, su materialización se antojaba sencilla. El viaje fue financiado por el Área de Cooperación al Desarrollo de la Universidad de Valladolid, gracias a las becas de Prácticas Académicas en Cooperación Internacional al Desarrollo (PACID). A lo largo de los distintos viajes necesarios para la consecución del documental conté con la ayuda del equipo de la Fundación Forjando Futuros (FFF), así como de mi compañero Daniel Conde Caballero. Ambos recopilamos el material técnico para desarrollar la idea y recorrimos los caminos de los montes colombianos equipados con lo imprescindible: una cámara, un trípode y un micrófono de corbata.

2.2.1 PREPRODUCCIÓN

Documentación

En cuanto uno se propone desarrollar un largometraje acerca de una realidad tan compleja y con tantos actores como el conflicto colombiano, lo primero imprescindible es documentarse. El realizador debe llegar a convertirse, tal y como afirma Patricio Guzmán, “en un verdadero especialista *amateur* del tema que ha elegido”. Es necesario saber de lo que se habla si se quiere comprender cómo se siente un país ante una realidad y, evidentemente, si se pretende realizar un análisis sobre ello. Mientras más profunda sea la investigación, mayores posibilidades tendrá el realizador para improvisar durante el rodaje y, por lo tanto, gozará de una mayor libertad creativa cuando llegue el momento (Guzmán, 1997).

La fase de documentación se prolongó durante dos meses. En este proceso combiné fuentes académicas con fuentes artísticas. Creo que esto es fundamental si se quieren conocer los hechos pero también llegar a entender el imaginario que trasciende a estos eventos. Hay que repetirlo una y otra vez: una película documental muy raras veces funciona sin emociones (Guzmán, 1997). En ambos casos recurrí, así mismo, tanto a fuentes audiovisuales como escritas.

Libros como el de *Historia Mínima de Colombia* (Orlando Melo, 2017) o *Breve historia del conflicto armado en Colombia* (Ríos Sierra, 2017) me ayudaron a sentar las bases sobre la cronología de Colombia desde su consolidación como nación. Además, largometrajes documentales como *El silencio de los fusiles* (Orozco, 2017) o *La negociación* (Martínez, 2018) ahondan de manera más visual en la historia más



reciente del país, aquella relacionada con el conflicto entre las guerrillas y el Estado.

Recurrí, así mismo, a tres fuentes artísticas para entender desde un punto de vista más emocional los hechos, siempre de manera complementaria a las fuentes anteriormente citadas. Para ello visualicé la serie colombiana de *Escobar, el patrón del mal* (Uribe, 2012), que explora la historia

de la violencia del narcotráfico colombiano en los últimos años; y dos libros del escritor colombiano Gabriel García Márquez: *Cien años de soledad* (Márquez, 1967), una narración sobre la historia completa de su país a través de las metáforas tan representativas del realismo mágico, y *Noticia de un secuestro* (Márquez, 1996), que explica desde un lenguaje más periodístico los acontecimientos recientes.



Carlos Páez Tierra epicentro
 Laureano Gómez Venta forzada
 Ángela Salazar Amenaza
 María Gutiérrez Miedo
 Ángela Salazar Vida-pesadilla
 Carlos Páez Voluntad y poder
 María Gutiérrez Ella sobrevive



M. Camila Moreno (ICTJ)
 Tierra origen del conflicto



Pablo Catatumbo (FARC)
 Motivos de sublevación



León Valencia (EPL)
 Contexto: Guerra Civil



"Los viajes del viento"
 Tierra árida



"Los viajes del viento"
 Sembrando en la aridez



"Los viajes del viento"
 Gritos en la aridez



"Los viajes del viento"
 Cae rendido

SIEMBRA



María Gutiérrez
 Se queda en la tierra



Carlos Páez
 Intenta retornar



Laureano Gómez
 Imposibilidad de unirse



Ángela Salazar
 Retorna con sentencia



María Gutiérrez
 Jamás volverá a irse



Pablo Catatumbo (FARC)
 Paz como la mejor respuesta



Antonio Sanguino (PV)
 Sin insurgencia no progresismo



César Pachón (MAIS)
 Paz con condiciones de vida



"Los viajes del viento"
 Caminan en tierra fértil



"Los viajes del viento"
 Escalan en palmeras verdes



"Los viajes del viento"
 Cantando en tierra verde

Escaleta

En estas páginas puede observarse la escaleta del documental, una radiografía del cortometraje en su conjunto. De izquierda a derecha y separado en los tres bloques que lo conforman, pueden observarse los distintos 'clips' de vídeo en el orden en el que aparecen en la producción audiovisual y acompañados de su temática principal. La escaleta supuso un paso previo a la elaboración del guión e incluso al rodaje, aunque fue variando durante el mismo.

BARBECHO



María Gutiérrez
 Resistencia armas



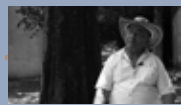
Laureano Gómez
 Ausencia Estado



Ángela Salazar
 Deciden regresar



Carlos Páez
 Restitución



Laureano Gómez
 Campesinos con voz



Darío Gómez (FFF)
 Importancia del campo



César Pachón (MAIS)
 El Estado no escucha



"Cóndores no entierran todos los días"
 Tiroteos en el campo verde



"Cóndores no entierran todos los días"
 Muertes en el campo verde

RECOLECCIÓN



PERSONAJES

En 'Tierra para la paz' los personajes son el documental en sí mismo. No solamente son los protagonistas sino su pilar y su razón de ser. Tal y como afirma el cineasta Nichols, "es la del sujeto una cuestión indefectiblemente ligada a la de ética y la ontología del documental, (...) prevalece como entidad central del proceso: actor, director y público" (Catalá & Cerdán, 2008). Hay tres tipologías de personajes, unos más concretos y otros en un plano más abstracto: la tierra, el campesinado y los expertos.

La tierra está siempre presente en el documental, pero su identidad se construye por medio de imágenes. Se puede considerar un personaje porque también narra algo: comienza siendo árida

y termina siendo fértil. Esto quiere decir que evoluciona y acompaña la evolución de los demás personajes. Por medio de estas imágenes se muestran tres de las etapas más importantes del cuidado de la tierra: el barbecho, la siembra y la recolección. Su función es simbólica, pretende llegar espectador desde el lado más sensorial-visual, conectar con el subconsciente.

El campesinado es el protagonista. Es un personaje genérico cuya identidad se construye por medio de imágenes y, sobre todo, por medio de las entrevistas a cuatro campesinos: María Gutiérrez, Laureano Gómez, Carlos Páez y Ángela Salazar. Su función es la de narrar las vivencias que se desarrollaron bajo la lucha entre las guerrillas y el Estado. Representa la verdadera historia de Colombia, la de los

colombianos en una época y un momento precisos. No sólo hay que buscar a los sujetos que conozcan más el tema sino a los mejores expositores del mismo; a quienes sean capaces de transmitir una vivencia, implicándose, ofreciendo un testimonio poco común (Guzmán, 1997). Con ello se consigue, además, establecer un nexo claro entre la guerra y la tierra: narran el momento en que fueron despojados de sus fincas, la lucha que desarrollaron para recuperarla y el momento en el que consiguen volver a ellas.

Por último, los expertos son el tercero de los personajes. Es la voz analítica del conflicto colombiano y, como tal, solamente se permite al espectador verlos y no escucharlos. Su imagen no es relevante, incluso su nombre sería omisible de no

ser por la importancia de sus estudios para permitirnos confiar en sus tesis. Constituye un personaje secundario, ya que, tal y como afirma Patricio Guzmán, "si los personajes no son capaces de mostrar sentimientos delante de la cámara se convierten inmediatamente en personajes secundarios" (Guzmán, 1997). Su función es la de contar la 'historia oficial' y analizarla. De esta forma, se consigue saber cuáles son los hechos que determinaron la vida de los campesinos durante los últimos años: la guerra, la atención (o, para ser más precisa, la desatención) del Estado al campo y, finalmente, la paz. La articulación de estos tres personajes es la que permite, en una escala de abstracción, llegar a comprender el contexto colombiano desde las intrahistorias hacia la historia oficial.

ENTREVISTAS Y LOCALIZACIONES

Las entrevistas y las localizaciones van de la mano en 'Tierra para la paz'. Esto es así dado que tanto los personajes como los lugares que representan simbolizan también un lugar en la propia historia de Colombia. De esta forma, encontramos tres tipologías de localizaciones que corresponden, así mismo, con los personajes que habitan en ellas.

La localización más evidente es el campo. Se percibe durante todo el cortometraje. Es en la naturaleza donde se desarrollan las entrevistas a los campesinos. Laureano Gómez y Carlos Páez, los dos hombres labradores que aparecen en 'Tierra para la paz', fueron entrevistados en el Jardín Botánico de la ciudad de Medellín, Colombia; allí entrevisté también a dos campesinos más que finalmente no figuran en el documental. Esto fue así ya que es en esta ciudad donde la Fundación Forjando Futuros (FFF) tiene su sede y, por tanto, donde me acogieron y permitieron que desarrollara mi trabajo principal. Los dos campesinos llegaron a la ciudad para testificar en un juicio y aproveché la ocasión para beber de sus historias en el lugar de la ciudad que más podía asemejarse a su entorno habitual. Las dos mujeres campesinas que aparecen en el documental, Ángela Salazar y María Gutiérrez, fueron realmente entrevistadas en el lugar en el que habitan. Para ello fue necesario organizar un viaje alrededor de los municipios de San Carlos y Granada, dos de los pueblos más sacudidos por la violencia paramilitar y guerrillera en la región colombiana de Antioquia. En esta visita me acompañó y tuteló parte del equipo de la Fundación Forjando Futuros (FFF); juntos entrevistamos a más de veinte campesinos.

Los expertos, por su parte, fueron entrevistados en dos emplazamientos distintos, atendiendo también a una diferenciación de perfil. Dialogué con los analistas más académicos (abogados, sociólogos, politólogos...) en la propia sede de la Fundación Forjando Futuros (FFF), ya que muchos de ellos hacen parte del equipo de esta ONGD y a otros los cité en esta sede. Aunque finalmente decidí que no figurara su imagen en el largometraje, no fue una determinación que tomara desde un principio y, por ello, el tratamiento de la imagen en estas entrevistas también fue muy cuidado. Procuré que estuvieran rodeados de material de oficina de manera que sus argumentos se vieran reforzados por un ambiente de trabajo e investigación. Los políticos fueron entrevistados en su lugar habitual de trabajo: el Senado de la



República de Colombia. Para ello fue necesario organizar un viaje a la capital colombiana, Bogotá. No es fácil conseguir las acreditaciones oportunas para entrar en este edificio, pero el director de la Fundación Forjando Futuros (FFF), Gerardo Vega, nos facilitó a mi compañero Daniel Conde Caballero y a mí la documentación y permisos necesarios. En este viaje acompañamos a las directoras de la Asamblea de Cooperación por la

Paz (ACPP), ONGD española, en las distintas entrevistas que tenían previstas con los principales senadores del país; de esta manera, me fue posible realizar algunas preguntas. Aprovechamos para circular por los pasillos del Congreso y abordar a cuantos políticos de interés nos fuera posible. Realicé un total de más de quince entrevistas, aunque en el documental figuran únicamente las declaraciones más relevantes.

GUION

Hay quienes opinan que el guion documental en realidad no existe, que es una simple escaleta que se hace “sobre la marcha” y sin valor por sí misma. Sin embargo, la experiencia me ha demostrado que es tan necesario como en el género de ficción. Aunque sea cierto que, como dice Jean-Claude Carrière, es “un estado transitorio, una forma pasajera destinada a desaparecer, como la oruga que se convierte en mariposa” (Guzmán, 1997).

Para ‘Tierra para la paz’ ha sido muy necesaria la realización de un guion documental, aunque bien es cierto que este ha ido evolucionando de muchas formas a lo largo del desarrollo de la idea, del rodaje e incluso del posterior montaje del mismo. En un primer momento apenas fue una suma de perfiles de entrevistados imprescindibles para el desarrollo del cortometraje, unidos a las localizaciones idóneas para cada uno de ellos. Conforme se veía cercano el momento de la materialización de estas entrevistas, a cada interlocutor lo acompañaba una temática que este debía abordar acorde a su perfil.

Finalmente, el documental se concretizó con la finalización de todas las entrevistas. Fue entonces cuando analicé la validez de cada conversación, de forma que fue necesario desechar muchas y seleccionar otras. A continuación, extraje las declaraciones más relevantes de cada uno y las combiné en una línea histórica que, en último término, gozara de sentido (con su respectivo planteamiento, nudo y desenlace).

A pesar de que el guion fuera imprescindible para el correcto desarrollo de la actividad del montaje, incluso a lo largo de este sufrió cambios. De nuevo fue necesario eliminar algunas declaraciones y alargar otras. Solo entonces, ya con el resultado ante mis ojos, pude ratificar definitivamente el orden y exposición del guion de mi documental (puede consultarse en Anexos).



2.2 PRODUCCIÓN

El rodaje de 'Tierra para la paz' se prolongó durante los meses de septiembre y octubre. Para su consecución, fueron muchas las locaciones y personalidades con las que fue necesario entrar en contacto. Es por ello que, en su desarrollo, elaboré una tabla como la siguiente para la correcta organización y estructuración de los contenidos y los planos. En ella se recoge, por fecha, lugar y entrevistado, todo el trabajo de producción realizado. Es necesario precisar que gran parte de las entrevistas que figuran aquí no han podido recogerse en el cortometraje debido a su escasa duración.

FECHA	LOCALIZACIÓN	EJL	DIN	TIEMP	PERSONAJES	DATOS DE PRODUCCIÓN
21 · 09 · 2018	Jardín Botánico de Medellín, Antioquia, Colombia	Ext.	Día	10.00 14.00	- Laureano Gómez - Junior Ebraín - John Jairo Pérez - Carlos Paez	Aprovechando que los campesinos deben testificar en un juicio de restitución de tierras, se grabará a los cuatro en distintas áreas del Jardín Botánico (lugar de mayor similitud al campo en Medellín): en el lago, junto a un árbol y frente a la zona de palmeras. Se utilizará la cámara, el trípode y el micrófono de corbata. Hablarán de sus historias individuales de abandono y restitución de tierras.
27 · 09 · 2018	Sede de la Fundación Forjando Futuros (FFF), Medellín, Colombia	Int.	Día	16.00 18.00	- Darío Gómez, Sociólogo	El sociólogo e investigador de la fundación abandonará las oficinas el 30 de septiembre. Es por ello que se aprovecharán las instalaciones para conversar con él frente a la cámara, de manera que se aproveche el material de oficina para dar solidez simbólica a sus argumentos. Se utilizará la cámara, el trípode y el micrófono de corbata. un análisis de la importancia del campo colombiano en la vida del país.
02 · 10 · 2018	Pueblo de San Carlos, Antioquia, Colombia	Ext.	Día	10.00 14.00 16.00 18.00	- Luis Morales - María Genoveva Gutiérrez - Blanca Gómez - Orlando Aristizábal	Debido a que los distintos campesinos a los que se entrevistará viven en fincas distanciadas los unos de los otros, lo más funcional será congregarlos a todos en el hotel. Aprovecharemos el campo que rodea al mismo para realizar diversos planos en la naturaleza. Se utilizará la cámara, el trípode y el micrófono de corbata. Todos ellos hablarán de sus experiencias de abandono y restitución de tierras.
03 · 10 · 2018	Pueblo de San Carlos, Antioquia, Colombia	Ext.	Día	10.00 14.00	- Francisco Gómez - Francisco Gil	En el día de hoy, aprovecharemos para desplazarnos hacia las fincas de aquellos campesinos que no han podido desplazarse al hotel. De esta forma, se conseguirán algunos planos de los campesinos en sus propios hogares. Transportaremos la cámara, el trípode y el micrófono de corbata. Todos ellos hablarán de sus experiencias de abandono y restitución de tierras.
04 · 10 · 2018	Pueblo de Granada, Antioquia, Colombia	Ext.	Día	10.00 16.00	- Ana García - Ángela Salazar - Carlos Aristizábal - Hugo Quintero - Rosa Duque	Granada es uno de los pueblos más derruido por la violencia en Colombia, y eso es algo que se siente en las calles. Aprovecharemos esto para grabar en una de las casas derruidas por los bombardeos que aún pueden observarse a la entrada del pueblo. Utilizaremos cámara, el trípode y micrófono de corbata. Todos ellos hablarán del abandono y restitución de tierras, haciendo especial hincapié en los años de la violencia.
22 · 10 · 2018	Sede del Centro Internacional de Justicia Transicional (ICTJ), Congreso de la República de Colombia y Sede de Colombia Humana, Bogotá,	Int.	Día	10.00 14.00 16.30 18.00	- Jorge Enrique Robledo, Polo Democrático Alternativo - Jorge Rojas, Colombia Humana - María Camila Moreno, Representante de Colombia en el ICTJ	En el día de hoy visitaremos a varias personalidades relevantes del país en sus lugares de trabajo. Pediremos a todos ellos que se coloquen sobre una mesa con material de oficina en torno a ellos, de forma que el ambiente de solidez a sus argumentos. Utilizaremos cámara, trípode y micrófono de corbata. A Jorge Enrique Robledo y Jorge Rojas se les preguntará por medidas políticas respecto a la restitución de tierras. Por su parte, María Camila Moreno hablará de los procesos de paz y del concepto de Justicia Transicional. A todos ellos se les pedirá un análisis sobre la importancia de la tierra en el conflicto.
23 · 10 · 2018	Congreso y Senado de la República de Colombia, Bogotá, Colombia	Int.	Día	10.00 14.00 16.00 18.00	- Santiago Valencia, Centro Democrático - Paloma Valencia, C.D. - Antonio Sanguino, Alianza Verde - Roy Leonardo Barreras, Partido de la U - César Pachón, Movimiento Alternativo Indígena y Social - León Valencia, exguerrillero EPL - Pablo Catatumbo, las FARC	Durante la mañana de este día se circulará por los pasillos del Congreso intentando llamar la atención de cuantos senadores sea posible. Se tendrá preparada una batería de preguntas que se harán a todos por igual. A pesar de ello, habrá unas cuestiones específicas para los senadores que hacen parte del Centro Democrático, actual partido en el gobierno, relacionadas con las medidas que quieren implantar a la 'Ley de Víctimas y Restitución de Tierras'. Por su parte, también se seleccionarán una serie de preguntas específicas para los partidos indígenas y campesinos, que vayan en la línea de su lucha para poder tener representatividad. Se utilizará cámara y micrófono de corbata, aunque se prescindirá del trípode por su escasa funcionalidad y movilidad. Durante la tarde podré entablar conversación con dos exguerrilleros, sus preguntas irán dirigidas a los motivos de su levantamiento y su opinión sobre los procesos de paz, así como un análisis de la situación de la propiedad de la tierra en la actualidad.
30 · 10 · 2018	Sede de la Fundación Forjando Futuros (FFF), Medellín, Colombia	Int.	Día	16.00 18.00	- Pastor Jaramillo, exguerrillero EPL	A este exguerrillero se le entrevistará en la sede de la fundación para su comodidad, pero se intentará que el ambiente sea menos académico y más distendido (sentado en un sofá y con presencia de vegetación). Realizará un análisis del papel de las guerrillas desde una versión testimonial y también analítica, desde la mirada de un exiliado y retirado hace muchos años. También se le pedirá hacer un análisis de la situación de la propiedad de la tierra. Se utilizará cámara, trípode y micrófono de corbata.
31 · 10 · 2018	Sede de la Fundación Forjando Futuros (FFF), Medellín, Colombia	Int.	Día	13.00 17.00	- Gerardo Vega, director de la Fundación Forjando Futuros (FFF) - Julio César Cuastumal, director del equipo jurídico de FFF	Los últimos días de grabación serán reservados para el personal de la oficina debido a su disposición, disponibilidad y proximidad. Aportarán una visión analítica y académica en sus despachos, de manera que el ambiente acompañe a la solidez de sus argumentos. Julio César Cuastumal explicará los procesos de restitución de tierras desde un enfoque legislativo: cómo han evolucionado y cómo llevan a cabo las sentencias. Gerardo Vega, por su parte, hablará de las dificultades que implica ser un líder de restitución de tierras y realizará un análisis histórico del abandono forzado. Se utilizará trípode, cámara y micrófono de corbata.

2.2.3 POSPRODUCCIÓN

El resultado final del cortometraje es fruto del proceso de montaje. Es en esta etapa donde puse a prueba la eficacia del material recopilado y la estructuración del guion. A pesar de que este último me sirvió de cauce para el desarrollo de la actividad, lo cierto es que fue todo un rompecabezas cuadrar las distintas teorías y versiones de manera que formaran una unidad. En ello he podido comprobar por mí misma las palabras de Patricio Guzmán, “tanto el montaje como la escritura del guion avanzan juntos en la oscuridad de la sala” (Guzmán, 1997).

Tras la elaboración un guion en el que figura la distribución de las declaraciones y entrevistas y después de haber hecho la transcripción de las mismas, el montaje fue un trabajo prácticamente mecánico. Es preciso mencionar que gran parte de los dos meses que dediqué a esta tarea se ocuparon en la búsqueda de imágenes de archivo y de fragmentos de películas. Para esto último recurrí a noticieros colombianos como *Univisión* o *ContagioRadio*, a programas televisivos como ‘Agricultura al día’ y a películas como *Cóndores no entierran todos los días* (Norden, 1983) o *Los viajes del viento* (Guerra, 2009).

Una vez distribuido el contenido y las imágenes, tratadas por medio de las herramientas informáticas *Adobe Photoshop* y *Adobe Premiere*, procedí a la manipulación del sonido a través del programa *Audacity*. Con el fin de apelar al lado más emocional y expresivo recurrí a la canción de Mercedes Sosa *Cuando tenga la tierra* (Sosa, 1973). La finalización de este trabajo se limitó a correcciones de fallos de enfoque o de ruido, que se tornan, en ocasiones, inevitables durante el rodaje.



3. CONCLUSIONES

Es imposible reflejar con todas sus vertientes y complejidades la realidad de la Colombia de los últimos años. Sin embargo, creo que 'Tierra para la paz' sí ha conseguido ser una ventana a través del océano hacia las complejas vidas que se esconden bajo los grandes titulares que llegan de este país. Solo con haber cumplido esta función creo que todo el trabajo merece la pena.

Aunque el proceso de las entrevistas ha demostrado que el conflicto colombiano tiene demasiadas piezas como para ser analizado desde una única perspectiva, la de la propiedad de la tierra, sin duda el documental ha arrojado la conclusión de que la tierra está en el origen, aunque no sea la única causa. En este sentido, la hipótesis inicial ha resultado no cumplirse en su totalidad, sin embargo, sin duda ha sido su planteamiento el que ha conducido a esta última conclusión.

Por otro lado, la inclusión del documental a distintas corrientes teóricas de la construcción del discurso y del cine no solo me ha permitido desarrollar la idea, sino también hacerlo con principios acordes a la delicada realidad con la que estaba lidiando. Huir de la visión occidental, respetar el desarrollo de la realidad sin tratar de imponer un imaginario prefijado, no mediar en la consecución de las entrevistas y los elementos simbólicos... Creo que todo ello ha sido imprescindible para ajustarme a la ética deontológica y tratar a mis interlocutores con el respeto y la dedicación que merecen.

Como resultado, todos ellos me han entregado pedazos de su vida que he tratado de reordenar en un discurso con el que pudieran verse representados. Creo que, hasta ahora, he podido conseguirlo. Solo espero que la recepción del mensaje y la comprensión de sus realidades también estén a la altura de su sinceridad y dedicación. Y, sobre todo, que 'Tierra para la paz' consiga hacerse disfrutar, enriquecer y transformar tanto como lo ha hecho conmigo.



4. BIBLIOGRAFÍA

ARISTÓTELES (1994). *Metafísica*, libro 1,1. Madrid, España: Gredos.

BARTHES, R. (1987). "El efecto realidad". En *El susurro del lenguaje*. Barcelona, España: Paidós.

BRUNETTA, G. P. (2008). *Il cinema neorealista italiano. Da Roma città aperta a I soliti ignoti*. Roma: Laterza.

DE UNAMUNO, MIGUEL (1902). *En torno al casticismo*. Madrid, España: Cátedra.

KRISTEVA, Julia. 1978. *Semiótica (I)*. Espiral. Madrid (España)

LEDO, Margarita (2004). *Del cine-ojo a Dogma95. Paseo por el amor y la muerte del cinematógrafo documental*. Madrid, España: Paidós.

LIANDRAT-GUIGUES, Suzane (2003). *Cómo pensar el cine*. Madrid, España: Cátedra.

LYOTARD, Jean Francois (2000). "La función narrativa y la legitimación del saber". *La condición posmoderna*. Madrid, España: Cátedra. p. 57-58

ORLANDO MELO, Jorge (2017). *Historia mínima de Colombia*. Madrid, España: Turner Libros.

WEBGRAFÍA

BRENTA, M. (2008). *L'Occhio Selvaggio*. En *Vent'anni di Ipotesi Cinema*. Bologna: Cineteca di Bologna.

BRENTA, Mario. 2012. "Il documentario oggi. Orfeo ed Uridice: un mito rivisitato". En *Lo stato delle cose. Cinema e altre derive*. Duemila 12. Ed. Kapaln (Italia)

BRENTA, Mario. 2001. "La dissoluzione del "cerchio". Conferencia de Mario Brenta en Saint Vincent, con ocasión de la reapertura de Ipotesi cinema. En *Sale Grosso. Bioportale. Matere prime per il sapere nomade*. <http://terzocinema.blogspot.com.es/2012/06/ladissoluzione-del-cerchio-di-mario.html>. Fecha de consulta. 8 de septiembre de 2015.

CATALÁ DOMÈNECH, Josep M. & CERDÁN LOS ARCOS, Josetxo (2007). "Después de lo real. Pensar las formas del documental, hoy". *Revista de estudios históricos sobre la imagen*, N°57-58: 6-26.

GUZMÁN, Patricio (1997). "El guion en el cine documental". *Revista Viridiana*, 17, 163-176.

GODARD, Jean L. (2007). *Historia (s) del cine (1988-1998)*. Caja negra Editora. Buenos Aires (Argentina).

MIGUEL-BORRÁS, Mercedes (2015). "El cine como verdad rev(b)elada: Ken Loach; una reflexión sobre los años que forjaron el discurso naturalista del cine-asta". *Revista Mediterránea de Comunicación*, 6(2), 195-214. Disponible en <http://mediterranea-comunicacion.org/>. DOI: 10.14198/MEDCOM2015.6.2.11

MIGUEL BORRÁS, Mercedes (2015). "El realismo poético en el cine según Mario Brenta". *Revista Opción*, año 31, N°. Especial 3, 820-842.

RÍOS SIERRA, Jerónimo (2017). *Breve historia del conflicto armado en Colombia*. Madrid, España: Los libros de la Catarata.
Brenta. *Revista Opción*, año 31, N°. Especial 3, 820-842.

FUENTES AUDIOVISUALES

AVEDAÑO, Ramiro (Direct.). *Agricultura al día* [Programa televisivo]. Bogotá, Colombia. *Canal Uno, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural del Ministerio de Colombia*. 6 de septiembre de 2018-27 de marzo de 2019. Archivos de vídeo recuperados de [<https://www.youtube.com/user/AgriculturaldiaMADR/videos>].

EJAREHDAR, Ali (Direct.) *HispanTV Noticias* [Noticiero online]. Madrid, España. *Radiotelevisión de la República Islámica de Irán*. 29 de agosto de 2013. Archivo de vídeo recuperado de [<https://www.youtube.com/watch?v=6PtTE7zIzP0>]

ELVIRA, María (Direct.). *Las2orillas* [Programa online de información]. Bogotá, Colombia. *Hispan TV, Radiotelevisión de la República Islámica de Irán*. Archivos de vídeo recuperado de [<https://www.youtube.com/user/Las2orillas>]

GARCÍA, Maribel (Direct. audiovisual). *Afp* [Noticiero on-line]. Bogotá, Colombia. *Afp services*. 23 de agosto de 2013; 31 de agosto de 2016; 9 de febrero de 2018; 15 de marzo de 2019. Archivos de vídeo recuperado de [<https://www.youtube.com/watch?v=kEIF1ZcpD2c&t=9s>] ; [<https://www.youtube.com/watch?v=pd1lpef1sMo&t=23s>] y [<https://www.youtube.com/watch?v=tBmLRcmGaCM>] ; [<https://www.youtube.com/watch?v=8btcJN-XK3g&t=1s>]

GUERRA, Ciro (2009). *Los viajes del viento*. Coproducción Colombia-Alemania-Alemania-Países Bajos (Holanda); Cine Ojo / Ciudad Lunar Producciones / Ibermedia / Universidad Nacional de Colombia / ZDF/Arte / Razor Film Produktion GmbH / Volya Films

MAYOLO, Carlos (1986). *La mansión de la Araucama*. Colombia: FOCINE.

NORDEN, Francisco (1983). *Cóndores no entierran todos los días*. Colombia: Procinor

RUEDA, Iván Danillo (Repr.). *ContagioRadio* [Noticiero on-line]. Bogotá, Colombia. *Contagio comunicación multimedia*, 24 de agosto de 2013; 25 de abril de 2013. Archivos de vídeo recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=fdot9NS_xN4&t=83s] ; [<https://www.youtube.com/watch?v=HFVwlsMDZ04>] ; [<https://www.youtube.com/watch?v=43NzQKJ2rl8&t=52s>]

SADUSKY, Vincent (Direct.). Univisión noticias [Noticiero televisivo]. Nueva York, Estados Unidos. *Univision communication INC*. 27 de agosto de 2013; 24 de junio de 2016. Archivos de vídeo recuperado de [<https://www.youtube.com/watch?v=WK-0f2olfsL8>] ; [https://www.youtube.com/watch?v=VJCl_a_zQ0rM&t=80s]

SOSA, Mercedes (1973). *Cuando tenga la tierra. Traigo un pueblo en mi voz* (CD) . Argentina: Philips.

FUENTES ORALES

ARISTIZÁBAL, Carlos, campesino reclamante de tierras, 4 de octubre de 2018.

ARISTIZÁBAL, Orlando, campesino reclamante de tierras, 2 de octubre de 2018.

BARRERAS, Roy Leonardo, senador de Colombia por el Partido de la U, 23 de octubre de 2018.

CATATUMBO, Pablo, exguerrillero senador de Colombia por la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC), 23 de octubre de 2018.

CUASTUMAL, Julio César, abogado de la Fundación Forjando Futuros (FFF), 31 de octubre de 2018.

DUQUE, Rosa, campesina reclamante de tierras, 4 de octubre de 2018.

EBRAÍN, Junior, campesino reclamante de tierras, 21 de septiembre de 2018

GARCÍA, Ana, campesina reclamante de tierras, 4 de octubre de 2018.

GIL, Francisco, campesino reclamante de tierras, 3 de octubre de 2018.

GÓMEZ, Blanca Cecilia, campesina reclamante de tierras, 2 de octubre de 2018.

GÓMEZ, Darío, sociólogo de la Fundación Forjando Futuros (FFF), 27 de septiembre de 2018.

GÓMEZ, Francisco, campesino reclamante de tierras, 3 de octubre de 2018.

GÓMEZ, Laureano, campesino reclamante de tierras, 21 de septiembre de 2018

GUTIÉRREZ, María Genoveva, campesina reclamante de tierras, 2 de octubre de 2018.

JARAMILLO, Pastor, exguerrillero del Ejército Popular de Liberación (EPL), 30 de octubre de 2018.

MORENO, María Camila, directora de la Oficina de Colombia en el Centro Internacional de Justicia Transicional (ICTJ), 22 de octubre de 2018.

MORALES, Luis, campesino reclamante de tierras, 2 de octubre de 2018.

PACHÓN, César, senador de Colombia por el Movimiento Alternativo Indígena y Social (MAIS), 23 de octubre de 2018.

PÁEZ, Carlos, campesino reclamante de tierras, 21 de septiembre de 2018.

PÉREZ, John Jairo, campesino reclamante de tierras, 21 de septiembre de 2018.

QUINTERO, Hugo, campesino reclamante de tierras, 4 de octubre de 2018.

ROBLEDO, Jorge Enrique, senador de Colombia por el Polo Democrático Alternativo, 22 de octubre de 2018

ROJAS, Jorge, senador de Colombia por Colombia Humana, 22 de octubre de 2018

SANGUINO, Antonio, senador de Colombia por Partido Verde, 23 de octubre de 2018.

VALENCIA, León. Politólogo y exguerrillero del Ejército Popular de Liberación (EPL), 23 de octubre de 2018.

VALENCIA, Paloma, senadora de Colombia por el Centro Democrático, 23 de octubre de 2018.

VALENCIA, Santiago, senador de Colombia por el Centro Democrático, 23 de octubre de 2018.

VEGA, Gerardo, director de la Fundación Forjando Futuros (FFF), 31 de octubre de 2018.

5. ANEXOS

ENTREVISTAS

Carlos Paez, Líder Social y reclamante, Urabá

Me gustaría comenzar desde el inicio, ¿cómo llegó a su tierra? ¿qué hacía allá antes de que comenzara todo?

Mi papá llegó a esa finca en el año 1965, él llegó como colono. En Colombia llamamos 'colonos' a quienes llegan a un terreno valdío, que es del Estado pero nadie está trabajando. Allí mi papá comenzó a cultivar, a tener cosechas, ganado... allí nos sostenía a todos. En el año 1997 llegaron los paramilitares y nos hicieron abandonar la finca, nos tocó salir a toda la familia para el pueblo y la finca quedó abandonada. Allí ingresaron otras personas a hacer otras funciones, eso lo tomaron en ganadería. Actualmente es una finca ganadera.

¿Cuándo comenzaron a intentar recuperar la finca?

A mi papá le dieron solamente la mitad de la *plata* cuando salió de allí. Entonces, en el año 2004, nosotros empezamos a hacer gestiones para ver cómo podían pagarle la *plata* que le debían. En esas gestiones le dijeron que esa *plata* no podía pagarse, que eso se había perdido. En el año 2005 surge la desmovilización de los paramilitares y, por allá, en algún pedacito, decía que los campesinos que hubieran perdido su tierra por problemas del conflicto podían retornar otra vez a ella. Entonces comenzamos a hacer gestiones para ver cómo podíamos retornar otra vez allá.

La 'Ley de Justicia y Paz' creó entonces un órgano llamado 'Acción Social' que siempre nos decía que no podíamos retornar. En ese *quehacer* pudimos reunirnos varios campesinos, unos 400 o 500, que estaban en las mismas circunstancias. Empezamos a hacer reuniones en un municipio de Urabá llamado Mutatátá. Un día cualquiera decidimos hacer una caminata para ver qué estaban haciendo y quién las tenía, pensábamos que como ya se habían desmovilizado los paramilitares ya podríamos acercarnos... eso era lo que pensábamos. Unas cuatrocientas personas salimos caminando por la vía donde teníamos la finca,;tras un día y medio, nos detuvo el ejército, la policía, los paramilitares... y no nos dejaron pasar, dijeron que eran propiedades privadas y nos hicieron regresar. Fue entonces cuando empezamos a buscar cómo ingresar directamente a las fincas.

En el 2010 logramos la primera restitución de once predios. En el año 2011 se crea la 'Ley 14/48' con el primer mandato del presidente Santos, ya que Uribe había tumbado la 'Ley de Víctimas y Restitución de Tierras' y no es hasta este nuevo mandato que se consigue llevar a cabo. Se hizo a través de un evento que fue muy significativo para nosotros: en pleno conflicto todavía, porque el conflicto en Colombia no se ha acabado, pudimos reunir a 45.000 personas en una cancha donde pudieron escuchar al presidente hablar de restitución y de devolver la tierra a los campesinos. Pensábamos que las cosas serían mucho más fácil.

¿Qué importancia ha tenido la tierra y el campesinado en el conflicto colombiano?

Yo pienso que ha sido el epicentro, el motivo de toda la violencia en Colombia, la tierra en Colombia es el motivo. Y, como el campesino es el que la tenía, fue el *pagando* de todo eso. Porque es que mire, llegaba un grupo paramilitar y en la finca molestaban, peor si uno se iba al pueblo ya no era guerrillero ni nada, porque dejó la finca sola. Ellos iban solo a que dejáramos la finca.

¿Quiénes tenían la voluntad y el poder de hacer todo lo que se ha hecho a los campesinos?

La voluntad la tenían los empresarios y el poder las fuerzas políticas. Fue una combinación entre ellos y los grupos ilegales. En Urabá hoy en día si hoy preguntas a cualquier campesino quién lo hizo salir le va a decir que un grupo paramilitar; pero, si damos la vuelta y buscamos los documentos de esa finca, en la actualidad, lo tiene un empresario y ¿quién es ese empresario? Un ministro, un senador, un presidente... Eso era chistoso, adelante iban los militares y atrás los paramilitares. Los militares decían 'desocupe y váyase porque no podemos responder por su vida, detrás de nosotros vienen los mochacabezas'. Entonces usted quedaba ahí y, al día siguiente, llegaban los paramilitares diciendo que ya habían avisado y asesinaban a un hijo, a una esposa, a uno mismo... Tenía que irse.

Me gustaría comenzar preguntando cómo llego a la región en la que tenía sus tierras

Cuando llegamos a esa tierra no se veían ni ricos ni empresarios. Lo que había eran campesinos de todas las regiones, porque Urabá cuenta con la mezcla más grande que tiene Colombia. Era un paraíso, antes de que llegara la violencia paramilitar. Nosotros comenzamos a trabajar con nuestros esfuerzos, a pulso, porque el Estado colombiano establemente ha estado lejos del campesino. Yo no sé por qué los presidentes dicen que el campesino vive bien, es mentira, el Estado siempre ha estado lejos del campesino.

¿En qué sentido cambió su región con la llegada de los paramilitares?

Cuando ya estábamos disfrutando de las tierras de nuestro trabajo llegaron los paramilitares. Se identificaron como ‘los mochacabezas’, ‘bolsillones’, ‘los tangueros’, ‘las autodefensas campesinas’, y yo digo que debieron tener el nombre de ‘mata indefensos campesinos’. Los empresarios de Antioquia y Urabá, entre otras regiones, se unieron y formaron un grupo de delincuentes matones. Cuando llegaron los paramilitares a Urabá, el gobernador de Medellín, capital de Antioquia, era Álvaro Uribe Vélez, quien posteriormente sería presidente de Colombia. Nosotros lo reseñamos como el padre de los paramilitares en Urabá. Estas autodefensas privadas eran los mismos paramilitares.

¿Cómo cambió la vida de los campesinos con la llegada de los paramilitares?

Los paramilitares llegaban a su finca y le decían ‘esta finca la necesitamos’, y uno decía, ‘pero yo no la estoy vendiendo’, y entonces ellos respondían, ‘ah bueno, si usted no vende, entonces la viuda la vende’. Y cuando uno tiene una buena mujer, que ha terminado con su fuerza y su juventud trabajando con uno, y recibe estas amenazas... Entonces yo me dije, mejor me voy, vendo por cualquier *chichiua* y me tocó emigrar al municipio de Chigorodó.

¿Cómo fue el emigrar del campo, de su finca?

Dejé cincuenta reses, diez mulas, ocho caballos... Por presentarse esta plaga, que le llamo yo, tuve que entregar ese ganado, dejar mis animales e ir a meterme en un techo de plástico y cerca de madera. En mi finca, si yo necesitaba un plátano, iba y cortaba un racimo de 80 o 60 plátanos; si yo necesitaba yuca, yo iba con un costal y un machete y traía medio bulto de yuca. Hoy en día nos toca salir a comprar un platanito

todo *magalladito* o un pedazo de yuca en la que empiezan a recortarle para quitarle lo malo y resulta que de un momento a otro se sale uno a la mano. Esa situación tenemos ahora.

¿Qué objetivos tenéis en la lucha del campesinado actualmente?

¿Qué quisiera yo? Que estas declaraciones llegaran a otros países para que desmientan ahora al doctor Iván Duque, pero me hubiera gustado que hubiera sido en el gobierno de Juan Manuel Santos, que se ganó un premio de paz y aquí paz no hay. Nosotros queremos que en Colombia el campesino tenga donde colocar las plantas del pie y tenga oportunidad para trabajar, porque la acumulación de tierra la tienen los empresarios. Hay empresarios que tienen siete mil hectáreas de tierra, por ejemplo. ¿Y cuántos campesinos podrán sobrevivir en tantas hectáreas? ¡Más de uno!

Para nosotros es un privilegio que usted esté escuchando aquí las voces de los campesinos, las voces de aquellos campesinos que no tienen voz. El campesino que no tiene voz es aquel a quien, cuando llega una entrevista como esta, le da como un *tarugo* en la garganta y no puede hablar. Pero hay otros campesinos que sí tienen voz, y eso me considero yo, Laureano Gómez, que salgo a defender los intereses de nosotros los campesinos. Entonces, ¿qué queremos nosotros? Que otros países se den cuenta de que lo que se está diciendo en Colombia va en contravía de los campesinos. Ahora se han apoderado de las tierras los empresarios y el campesino está allá *arrumado*, aguantando hambre, sufriendo. Y nada de solución de entrega de tierras.

¿Cree que sin la ayuda de todos los campesinos podría conseguirse?

Mire, hay un adagio que dice: Pueblo unido jamás será vencido. Pero muchos de nosotros los campesinos no nos hemos podido unir porque, como los malos ven la necesidad, le van haciendo pequeñas ofertas tratando de distorsionar la buena imagen de la necesidad que tenemos: recuperar las tierras.

¿Podría contarnos un poco de esa época en la que tuvo que desplazarse?

Ese día vino mucha gente a hacer un grupo de oración. Los grupos armados estaban en la escuela, que está en un barranco. Pero yo no los vi. Como siempre venían diez o más armados. Ellos se identifican: nosotros somos de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia). Ese día no entraron a mi casa, sino que me había venido una visita de Medellín. A eso de las 7 de la noche sentimos una *balacera*. Entonces me dijeron las visitas ‘¡Qué miedo, hay una balacera por ahí!’. Yo le dije que hiciéramos comida ligera y nos encerráramos. Nos encerramos y no fuimos capaces de dormir de la preocupación, no sabíamos que había pasado. Al otro día por la mañana subió una vecina llorando. Me dijo que hubo una masacre anoche en *Dos quebradas*, que era un caserío, y mataron a su hermano y a un sobrino. En fin, hubo siete muertos en ese momento.

Teníamos unos trabajadores que iban a hacer un chiquerito para un cerdo. Pero los trabajadores no vinieron. Entonces como a las 9 o 10 vino una vecina y ¡qué sorpresa para mí! ¡estaban empacando todos los corotos! Dije yo, ‘¿Qué esta pasando?’ y nos dijeron que se iban porque había habido muchas masacres. Nos dijeron que desocupáramos la vereda. Que no fuéramos a San Carlos, que entonces eramos paracos, y que si no íbamos a Granada éramos guerrilleros.

Oiga, fue tanto el sufrimiento de nosotros. La gente empezó a trastear. El esposo mío estaba muy impedido, casi no podía andar. Yo salía a la carretera y subían neveras, muebles, muchachitos... de todo. Y yo les decía que cómo podía irme, que mi marido no podía caminar, y me decían ‘qué pesar, aquí no cabe’. A los tres días me llamó el alcalde y me dijo que llamara una *volqueta* y que entrara para mi casa.

Oiga, yo tenía como 50 pollos, como 50 gallinas, teníamos las peceras surtidas, la vaquita de leche... ¡Nosotros en esa época éramos ricos! Decía la gente. Oiga, qué sorpresa. Me ayudó un vecino a coger las gallinas y los pollos que pudimos. Las amarramos a las *volquetas* a los dos lados, echamos un colchón y unas escobillitas. Llegamos a San Carlos: todas las gallinas y los pollos muertos.

Por fortuna, una nuera nos dejó un apartamentito y allí nos ubicamos. Pero, le digo qué tristeza uno salir de donde tiene prácticamente

todo para quedar haciendo fila para ver dónde le dan un plato de arroz.

¿Cómo se vivió la violencia en los territorios de los que procede?

Cuando mataron a mis hijos en el 2000 venían los grupos armados a la casa y yo les hablaba duro. Venía el ejército y me decían que dónde estaba la guerrilla. Y yo les decía, ¡en el monte! ¿O es que van a matar a la serpiente por la cola?, les decía. Yo a todos me les enfrentaba. Yo me decía ‘qué rico morir yo también, ya mataron a mi hijo’. Pero no, aquí estoy, vivita y coleando, feliz, en el campo. Yo me siento feliz en la casa. Mi casa es un ranchito, ahorita me hicieron casa nueva y estoy feliz.

¿Cuándo y cómo le llegó la sentencia?

Es tan extraño. Yo de la casa no me moví. A nadie le dije nada. Cuando llegan unos señores a la casa y me dijeron que había salido favorecida en restitución de tierras, que fuera a una reunión el sábado. Me vine a la reunión. Entonces me explicaron el programa de restitución de tierras, pero tenían que visitar la finca. Allá llegaron y anduvieron la finca y mi hijo Diego pidió que surtiéramos las peceras. Nos dijeron que no y les dije que necesitábamos cercar la finca. Y nos dijeron que nos daban dos vacas y un toro y lo necesario sembrar el pasto, hacer el establo para el ganado... Todo esto lo trajeron escrito. Cuando me entregaron el folletico de lo que tenía que comprar eran 4 vacas y un toro para que nos dieran la *plata* y entonces nos metimos en ello. A los cinco años ya me dijeron: ‘Doña María, todo eso es suyo’. Ya me dijeron que si quería podía vender las vacas, poner las peceras, hacer lo que yo quisiera. A mí me vino en el 2016 la sentencia, que eso es lo que ya se está terminando y ya yo me siento coronada. Mi hijo que está en Estados Unidos me dice que me vaya para allá a descansar, y le digo que como una reina me siento aquí. Con ellos me siento una reina pero doblegada, y yo no me siento doblegada. Yo en mi casa me siento como una reina, feliz.

Empecemos por el inicio, ¿cómo llegó a la tierra que ahora tiene?

Yo me casé hace 26 años y, antes, mi novio compró la finquita. De 15 años de vivir allí nos tocó desplazarnos a la ciudad de Medellín. La vereda de nosotros está cerquita del pueblo de Granada y, por ello, nos vimos más perjudicados porque los paramilitares sacaban a la gente del pueblo e iban a la vereda y allá los mataban. Y a mí, como vivo cerca de la carretera, me iba muy mal porque todo el tiempo las estaba viendo. Yo tenía una niña de tres años y estaba con mi esposo empacando zanahoria en la carretera. Llegaron dos paramilitares con lista en mano, le pidieron la cédula a mi esposo y le dijeron que estaba en la lista, que había que matarlo porque era guerrillero. Se lo llevaron y yo me quedé con la niña. A las dos horas volvió, gracias a Dios, y dijo que lo habían amenazado y que volverían a por él. Entonces él se fue para Medellín y yo me quedé donde mi mamá con mi niña. A la semana siguiente, en represalia porque nos fuimos, se llevaron todo el equipaje y todas las cosas porque no habíamos tenido tiempo de sacar nada. El martes volvieron por nosotros, pero ya nos habíamos ido.

¿Cómo fue el proceso de lucha para recuperar la tierra?

Denuncié lo ocurrido en la personería; pasaron 5 o 6 años y nada, no aparecía nada, hasta que por fin apareció Andrés de la Fundación Forjando Futuros (FFF). Al principio dudamos porque yo decía que eso tan bueno no será, después de tanto tiempo esperando el proyecto productivo. Cuando apareció Andrés me explicó que a la Fundación la cooperaban para que nos ayuden a que restituirnos la tierrita. Yo al principio no creía, porque no nos cobraban un peso, pero firmamos un poder para que él trabajara en nombre de nosotros y, muy pronto, salí beneficiada. En este momento tengo la sentencia y estoy esperando el proyecto productivo. Es para una vaquita de leche, unas semillas para sembrar, tenemos un cultivo para fortalecerlo y unas gallinitas para levantar. En la sentencia salió que nos deben hacer otra casita y el proyecto productivo.

¿Cuándo se fueron de la tierra? ¿alguna vez pensaron que retornarían?

Claro, nosotros nos fuimos, pero, como nos fue tan mal... Usted sabe que la ciudad para la gente del campo no es fácil, no estamos acostumbrados a tanta bulla, que haya que salir a comprar una bolsa de leche y, en definitiva, que todo lo que uno tenga que comer haya que comprarlo. En cambio, en la finca tenemos la *papa*, la leche... Fue muy difícil para nosotros. Todavía estaba la situación muy grave en la vereda cuando mi esposo dijo que nos retornábamos así lo

vereda cuando mi esposo dijo que nos retornábamos así lo mataran porque él no podía sobrevivir. Nos vinimos otra vez para la vereda y nos prestaron una casita mientras tanto. Entonces estuvimos dos años en otra casita prestada hasta que poco a poco se fue calmando la cosa y regresamos a la casa. Obviamente estaba todo abandonado, los cultivos se habían perdido y ya poco a poco... ahora con Forjando Futuros (FFF) es la única oportunidad de recuperar, aunque sea, el proyecto productivo.

¿Nos puede contar como fueron los años de violencia en Granada?

Eso fue una pesadilla. Imagínese. Primero vienen los paramilitares y hacen la masacre; luego, la guerrilla, por retaliación, tumba el pueblo. Estábamos *lleaos* porque teníamos a los dos grupos en nuestra contra. Ellos se peleaban y, ¿quiénes eran las víctimas? nosotros. El pueblo, ya pueden ver cómo quedó. El desplazamiento fue demasiado, fueron muy poquitos los que no se desplazaron.

Según usted, ¿cuáles son los ejes del conflicto colombiano y qué relación guarda en ellos la propiedad de la tierra?

Hay múltiples teorías que explican el conflicto colombiano, pero yo creo que hay un común denominador de todas las explicaciones que es justamente la inequitativa distribución de la tierra. Creo que es, a mi modo de ver, la manifestación de un problema mayor que es una inequitativa distribución de la riqueza en general y de una expulsión económica, política e histórica en el país. Habría que remontarse casi a la formación de la nación para entender cómo se configura este modelo de país con una inequidad tan alta. Y, por supuesto, el tema de la tierra está en el centro de los problemas de inequidad del país; las tierras más productivas están concentradas en muy pocas manos y hay un déficit enorme de tierras para los campesinos y la gente que menos recursos tiene en los medios rurales.

En Colombia la tierra no solamente ha sido un medio de producción sino que ha sido también un activo para la renta y para la creación de poder; los poderes regionales están muy anclados a la posesión de la tierra y la acumulación de la tierra, y no siempre para fines productivos sino en explicaciones que van más allá de lo económico: tiene que ver con el poder político, el poder social... Entonces eso está definitivamente en las bases del conflicto. No creo que sea solamente un conflicto que se explique por la inequidad de la distribución de la tierra, creo que hay muchos otros factores como, por ejemplo, la exclusión política, un país donde conviven varios países, sectores casi pre modernos donde todavía predomina una lógica rentista de la economía, pero que conviven con otros sectores muy modernizados e integrados a la globalización... es esta incapacidad que tenemos de construir un modelo de nación donde todas las expresiones tengan cabida y donde podamos construir realmente esa visión compartida de nación.

El problema de la tierra, además, es histórico, no es reciente, hunde raíces en el siglo XIX o más. Colombia es el único país de América Latina que no ha tenido realmente una reforma agraria. Entonces, un país con un proyecto económico sostenible, que cree una riqueza que pueda ser distribuida de manera un poco más equitativa, sin reforma agraria, es muy difícil. Tenemos una distribución de la riqueza casi igual al siglo XX. Un país que pretende ser moderno, competitivo, insertarse en la globalización, tener un modelo capitalista como el que quieren estas élites,

sin lo básico, que es resolver el problema de la tierra, está condenado al fracaso. Creo que si ese asunto no se resuelve vamos a seguir reciclando la guerra siempre.

¿Qué efecto a nivel psicológico ha tenido para el campesino y qué medidas están adoptando para reparar ese daño?

El conflicto colombiano con sus características, con múltiples actores y de larga duración, ha dejado heridas profundas en la sociedad colombiana. Yo creo que en muchos niveles: los afectados directos, que son las víctimas, más de 8 millones según el registro oficial, pero también en muchos otros sectores de la sociedad que, si bien no han sido víctimas directas, de una u otra manera han sufrido las consecuencias y los efectos del conflicto. Hay mucho dolor y muchas heridas sin sanar y yo creo que la sociedad colombiana requiere sanar. Y para sanar hay que reconocer las heridas, reconocer el daño y reconocer el sufrimiento, y yo creo que ahí hay mucho que hacer todavía.

Muchas víctimas, no todas, necesitan apoyo psicológico y comunitario. Porque no solamente los efectos son personales sino también familiares, trans-generacionales, específicos de las comunidades, de los territorios, de los pueblos indígenas, de las comunidades *afros*... hay múltiples niveles en los que se requiere un trabajo de reflexión sobre lo que ha pasado, de contención emocional por los efectos de la guerra, y creo que hay una tarea por hacer. No creo que le corresponda a la jurisdicción, la jurisdicción, por supuesto, tiene que hacerse cargo de la contención emocional de las víctimas que lleguen a la jurisdicción y está previsto en su diseño la atención psicosocial. En el caso de la Comisión de la Verdad creo que tiene mucho más margen para hacer un trabajo a fondo, buscando múltiples lenguajes, no es solamente con el apoyo psicológico con lo que se sanan las heridas, sino también, por ejemplo a través del arte, para que la gente haga la reflexión y sane. Eso es fundamental si queremos avanzar en un proceso de reconciliación que va a tomar mucho tiempo. Para poder reconciliarnos como sociedad tenemos que reconocer al otro, y ese reconocer al otro pasa por sanar la herida, pero ese sanar la herida pasa por saber la verdad, pero también por reconocer la responsabilidad... Creo que todos esos aspectos están considerados en el mandato y las funciones de la Comisión de la Verdad y creo que ahí puede haber un aporte importante para la reconciliación del país.

¿Qué importancia cree que tiene el mundo agrario en la historia de Colombia?

Yo creo que en Colombia el mundo agrario es Colombia misma. Es un país que ha sido de una preponderancia rural tremendamente alta. La población vivió en su mayoría en el campo y, cuando empezaron a desarrollarse las ciudades, lo hicieron de una manera muy desordenada y conflictiva. Venía mucha gente buscando oportunidades y trabajar en las industrias y llega un punto en que ya no hay empleos. El campo se ha descuidado por el Estado y se le ha dado poca importancia. El proceso de industrialización se hacía contra el campo y a costa del campo.

La caficultura ha sido muy importante, le ha dado recursos a la sociedad y al Estado para estimular otras cosas y amortiguar pérdidas. Pero la caficultura en el mercado internacional actualmente está sometida prácticamente a la quiebra, no están teniendo rentabilidad en la producción y es la producción más consolidada que tiene el país en el sector agropecuario. La ganadería, que tiene el problema del abuso de la tierra y de estar acompañada la concentración de la tierra y el atraso feudal del país, no es una ganadería super productiva y tecnificada que gasta los recursos mínimos, sino que gasta todos los recursos para sostenerse y para beneficiar más o menos a los que concentran capitales en esas zonas.

El sector agrario ha sido siempre muy importante incluso cuando se ha intentado demostrar que no lo es. Estos estudios recientes muestran que sigue teniendo una importancia fundamental en la vida económica del país, sigue siendo muy importante para la gente. Y, en la medida en la que ellos produzcan menos o mejor, la gente en las ciudades también se ve afectada y paga el coste de eso. Entonces, el sector agrario es supremamente importante y seguirá siendo importante. La aspiración grande de construir una sociedad democrática no solamente en político sino en lo económica y social se basa precisamente en acercar el campo y la ciudad en Colombia y hacer una incorporación, porque están separados y enfrentados. Las ciudades se benefician del campo pero no ayudan al campo, les traen lo que pueden ofrecer pero de manera destructiva. No hay una producción sostenible pensando en el futuro integrado del país.

¿Cuál es el problema de base de esa confrontación?

A mí me parece que el problema es la ausencia de una concepción democrática y progresista, que hace que el capitalismo sea muy salvaje en Colombia. Los industriales, los banqueros, los ganaderos, los terratenientes... los sectores hegemónicos tienen una perspectiva muy cortoplacista y competitiva en el sentido de lo inmediato. No han podido incorporar planes de futuro y una visión de país, no hay confianza en que el país pudiera ser una cosa buena para todos, un país que ofreciera las oportunidades de desarrollo y de beneficio de toda la sociedad. Hay unas posiciones muy cerradas. Es evidente, uno ya no necesita estar demasiado informado para darse cuenta de que este mundo te exige una postura abierta y democrática para poder construir un mundo viable para todos. Esta postura del sálvese quien pueda, la ganancia a cualquier costo, y no importa la vida de la gente sino el resultado inmediato termina con el mundo que tenemos. Un mundo que no va a ser capaz de responder a los grandes retos del futuro.

¿Cuál es la tragedia de Colombia hoy en día?

La tragedia de este instante es haber apostado por un proceso de paz con esperanza de avanzar hacia una sociedad, como dicen los que hacen sorna del asunto, 'normalita', no como dicen los conservadores que llegó el *castrochavismo* y el comunismo. Que se pueda hacer política sin que lo maten a uno, que se puedan discutir las diferencias sin que eso tenga que ser violento. Un país normalito. En donde los campesinos tengan el respaldo del Estado para producir lo que la gente necesita, donde la gente aspire a un empleo y haya posibilidades de que sea cierto. La aspiración es para un país normalito, normalito no más.

¿Cree que tiene alguna relación la redistribución de la tierra con el conflicto colombiano?

Tiene una relación directa. En realidad, las guerrillas de los años 60 tenían esta como principal reivindicación: una reforma agraria, un cambio en las relaciones del campo. Aquí en Colombia nunca ha habido una reforma agraria y eso es un poco diferente a toda la región Latinoamérica y al mundo. Siempre en la región, en los países del área andina, en los países del sur de América Latina, se hicieron cambios agrarios, cambios en la estructura, inversiones en el campo. Claro, siguiendo la desigualdad, pero acá la desigualdad es más dura en el campo, hay una brecha enorme entre las ciudades y el ámbito rural. Eso yo creo que ha sido el principal ingrediente de la violencia. La exclusión política también, algunos atribuyen a esta la causa fundamental, pero uno no sabría decir cual de las dos lo es, ambas están muy relacionadas.

Usted ha comentado que una de las principales razones por las que se levanta la guerrilla es la Reforma Agraria, ¿cree que las relaciones entre la guerrilla y el campesinado se fueron desvirtuando?

Se mantuvieron siempre las consignas por la reforma agraria y por la tierra y una parte importante de los campesinos acompañaron a las guerrillas en esa reivindicación. No se pueden explicar 50 años de guerra si no hay un apoyo de los campesinos a las guerrillas. Obvio, en esa lucha, como era algo de dos, entre el Estado y las guerrillas y luego entre terratenientes y las guerrillas, se produjo también que el Estado y los paramilitares lograron conquistar a fuerzas campesinos en su favor, y eso generó una suerte de guerra civil. Muchos campesinos acompañaban al Estado y las guerrillas y otros vivían en función de la confrontación de las guerrillas. Eso yo creo que finalmente fue lo que mostró la degradación del conflicto: terminaron enfrentándose campesinos con campesinos. Eso es más doloroso todavía, porque es la utilización de masas campesinas con necesidades por parte de actores con subjetividades y con proyectos políticos que terminaron sacrificando a miles de personas.

¿Qué consecuencias tiene la agrupación de la tierra en unos pocos y el modelo económico de industrialización en pos de la biodiversidad?

En primer lugar, tiene consecuencias ambientales en tiempos de cambio climático. La desmovilización de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), por ejemplo, ha producido un incremento de la deforestación, que es, hoy por hoy, el principal problema ambiental que estamos viviendo en Colombia, ya que antes no podía llegar el Estado a las zonas que ocupaba la guerrilla. La Amazonía está amenazada por un creciente proceso de deforestación al no tener quien proteja, como lo hacía, desde la ilegalidad pero lo hacía, la guerrilla en esas zonas de frontera agrícola. Y la expansión de los cultivos de coca también va acompañada de un proceso de deforestación, así como la megaminería en zonas de páramo y en algunas zonas que son patrimonio ambiental y que constituyen ecosistemas estratégicos del país. Pero también la concentración de la tierra produce enormes desigualdades e incrementa la pobreza en el campo. Si eso está acompañado de una ausencia del Estado, porque Colombia tiene el gran problema de tener más geografía que Estado, entonces, esas zonas terminan siendo dominios de poderes ilegales, de poderes armados extrainstitucionales, extraestatales, que terminan haciéndose con el territorio y doblegando a la población que ocupa ese territorio.

¿Sin esos años de violencia se habría podido conseguir que estas políticas llegaran realmente al Senado?

Nosotros hemos tenido las élites más tacañas y más mezquinas de América Latina. Quizás, sin la existencia de la insubordinación armada no hubiesen sido posibles los cambios progresistas que ha tenido la sociedad colombiana y no hubiesen sido posibles los espacios de participación política que hoy suman para la lucha política y para la lucha por la transformación democrática de la sociedad.

¿Por qué surge las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia)? ¿estaba en alguna de sus demandas la reforma agraria?

Las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) surgen como resultado de la represión del Estado contra los campesinos. Surgen como una expresión de lucha por el derecho a la vida. Una reivindicación que, por más elemental que parezca, en Colombia nunca se ha cumplido. Aquí el derecho a la vida siempre se ha vulnerado y, desde el poder, desde las élites gobernantes, siempre se ha recurrido al asesinato político, al terror, a la intimidación, a la utilización de la violencia estatal, para impedir los cambios democráticos. Y una de las principales reivindicaciones de los campesinos ha sido el derecho a la tierra. En Colombia hay una aberrante concentración de la tierra, en manos de muy pocos terratenientes está la mayor cantidad de tierra, que se ha usurpado con métodos violentos realmente. En Colombia hay más de 2 millones de campesinos sin tierra. Y, para sostener ese sistema, digamos, injusto, se ha recurrido a la violencia del Estado y, como repuesta a esa violencia, surge las FARC. Las FARC nunca fue un foco guerrillero, las FARC no fue resultado de ninguna expresión ideológica, sino que nace como resultado natural de la desesperación de las clases pobres de defenderse de la violencia.

Pero esta guerra se prologó mucho, pasaron 53 años o más, la violencia en Colombia tiene más de 70 años. Y por eso decidimos hacer la paz, tratando de encontrar la forma de seguir luchando por esas mismas reivindicaciones con garantías, sobre todo garantías a la vida, y con unos mínimos que fueron los que acordamos en La Habana. En ellos se especificaba que el Estado propiciara la legalización de siete millones de hectáreas que ya están en manos de los campesinos e incorporara a tres millones más a la vida productiva.

¿Qué opina de la jurisdicción especial para la paz y todo el proceso de los acuerdos de paz?

Creo que es la mejor solución que se encontró a un complejo problema que es el hacer justicia. Es evidente que los tiempos han cambiado y hoy en día la humanidad no acepta un borrón y cuenta nueva, una ley de amnistía general, y tampoco ningún grupo insurgente aceptaría dejar las armas para irse a pagar cárcel. Entonces se buscó una manera novedosa, inteligente, justa, de incorporar en el centro de la solución el problema de la justicia, esclarecer la verdad, primero la verdad; y encontrar una manera

manera de compensar a las víctimas y de poner unas penas alternativas que no necesariamente implicaran cárcel. Esta fue una manera novedosa y tal vez única en el mundo para resolver un conflicto tan complejo y tan largo como fue el colombiano. Es la primera vez que se experimenta en un país este tipo de justicia transicional para realmente ponerle fin a un conflicto que, como le dije, es muy complejo y muy prolongado.

Se trata de cambiar la visión de esa justicia vindicativa, vengativa. Porque, en el largo conflicto colombiano, si se aplicara la fórmula de la justicia vindicativa, por lo menos habría que meter preso a la mitad del país y, sobre todo, a las élites. Porque en este país la violencia implicó múltiples actores, aquí hay enorme responsabilidad del Estado, de los empresarios, de las fuerzas armadas, de las insurgencias, por supuesto, pero también los paramilitares, las mafias, los corruptos, autoridades locales, nacionales, regionales...

La guerra en Colombia es un gran rompecabezas con sus fichas *regadas*. Si se juntan esas fichas nos daremos cuenta del gran monstruo que armamos durante tantos años. Y, por eso, había que encontrar una manera justa de lograr la paz. Y, por eso, nos pareció que la jurisdicción especial para la paz realmente cumple con esos requisitos. Porque le concede la verdad a las víctimas, hay que explicarle al país lo que pasó, y cada uno de los actores de la guerra debe aceptar su responsabilidad y explicar su participación, por dolorosa que sea, aceptar la parte de responsabilidad que tenemos cada quien. Y mirar hacia adelante, hacia la construcción de un nuevo país, hacia la paz

Lo que no se puede es creer que este conflicto solamente tiene un responsable, que solo fuimos los insurgentes los que generamos violencia. No, como le digo en este largo conflicto hay muchas responsabilidades. La guerra tuvo muchos participantes: los que nos enfrentamos, que fueron las fuerzas militares y las insurgencias, los paramilitares, pero hubo instigadores, hubo financiadores, hubo colaboradores, hubo quienes desde los medios de comunicación, desde las iglesias, desde muchas partes, incitaron el conflicto. Y, para reconstruir la verdad, es necesario que todos reconozcamos nuestras responsabilidades. Solo así lograremos alcanzar la paz.

César Pachón, senador por el Movimiento Alternativo Indígena y Social (MAIS)

¿Cree que tiene alguna relación la propiedad de la tierra con el conflicto colombiano?

El problema de la tierra no ha sido solo el causante del conflicto armado en Colombia, ha sido el causante de las guerras en el mundo. Ahora, el mismo gobierno, el que está, el de Uribe Duque, Santo, Pastrana, Gaviria... desde el año 91 hacia acá, ha venido haciendo una serie de atropellos y violaciones de derechos. Todos esos procesos que han hecho ha obligado al campesino a que hoy cultive coca, a que hoy tome un arma, a que se vaya de su tierra también. No es solo el conflicto armado es la política que se ejerce sobre el país.

¿Qué carencias tiene la infraestructura agraria en Colombia?

Nosotros no tenemos una política agraria, no hay un sistema de mercado agropecuario, no hay un sistema vías terciarias, realmente muchos campesinos no pueden sacar sus cosechas, no hay un proceso de cooperativismo para agruparlos y enseñarlos a trabajar en grupo sino cada campesino defiéndase como sea. Entonces nos enfrentaron a una globalización donde estamos compitiendo con países que subvencionan, países que tienen mucha agro-industria, que trabajan de una forma cooperativa... Aquí no hay un seguro de cosecha, no hay unas condiciones de precios estables. Un campesino que está en las zonas más alejadas del centro del país, sin vías, sin asistencia técnica, sin garantía de compra de su producto, para qué van a sembrar maíz, yuca o cacao. Si nadie compra estos productos y, si se lo compran, es a un precio mucho más bajo del costo de producción, ellos no tienen otra forma de sobrevivir que sembrar coca porque la pueden transportar más fácil y además en la zona encuentra quien se la compre y, al menos, consiguen un espacio en el mercado.

¿Qué resistencia han hecho los campesinos en este sentido?

A los campesinos nos están obligando a venimos a las ciudades a aumentar el conflicto dejando solos los campos de manera que puedan extraer el petróleo, el carbón, el oro y acabemos con el agua. Nosotros hemos hecho una resistencia en ese sentido. Hemos tenido muchos conflictos, han muerto compañeros y hoy estamos aquí en el Congreso de la República diciéndole al país que es posible la paz pero dando condiciones a los campesinos y las campesinas, que

es posible restituir tierras pero que realmente la forma como lo viene haciendo el gobierno no es la adecuada: no escucha la comunidad, que tiene propuestas, que tiene iniciativas.

No va a ser fácil. Ese es el resultado de las malas políticas: simplemente la pobreza y especialmente, la guerra. Es el resultado del aprovechamiento, del acaparamiento de tierras y de políticas amañadas donde se quieren seguir enriqueciendo. No sé para qué el dinero si la riqueza es La Tierra, la riqueza es el agua, la riqueza son las semillas y la riqueza de Colombia son sus campesinos y campesinas.

Me gustaría entrar de lleno en el tema indígena. ¿Me puede contar cómo afecta específicamente el despojo de tierra a las comunidades indígenas en relación con el resto del campesinado colombiano?

Aquí en Colombia los indígenas han peleado y han puesto muertos, pero han ganado derechos. El afrodescendiente ha peleado y ha ganado derechos. El campesino no. El campesino fue engañado por los políticos tradicionales. Y hoy los campesinos en Colombia no tenemos derechos.

Si se han conservado áreas ambientalmente importantes en Colombia ha sido gracias a los indígenas. Si fuera por estos gobiernos hoy ya no tendríamos el agua que tenemos, no tendríamos el ecosistema que tenemos. Los indígenas son los que han protegido y lo han hecho con sus vidas, han protegido con los muertos que han puesto para ganar algunos derechos. Ellos son un ejemplo a seguir para nosotros como campesinos y hoy hemos hecho un pacto para hermanarnos y poder conquistar derechos, pero no es fácil. Ahorita estamos sufriendo bastantes hechos donde nos están matando a los líderes sociales, asesinatos que supuestamente nadie sabe quién es el grupo que los mata, que son las 'Águilas Negras', pero el estado por qué no se puede enterar de quiénes son. Realmente consideramos y vemos que hoy es el Estado Colombiano quien opera atacando y matando líderes sociales y líderes sociales, y especialmente también líderes indígenas y líderes campesinos líderes comunales, profesores claves en el desarrollo de comunidades que les abren los ojos. Hoy es el estado quién nos está matando porque a ellos no les conviene que los sectores sociales y populares podamos proponer y ejecutar una política en nuestro país.

¿Qué importancia tiene que haya representantes campesinos e indígenas en el senado para cambiar todo esto?

La importancia de que haya representantes indígenas y campesinos en el Senado, en el Congreso de la República yo creo que es grande. Por ejemplo, hoy yo soy el primer campesino que llega el Congreso, con muchas dificultades, con muchos compañeros que murieron y con muchas necesidades. Y yo creo que aquí estamos haciendo una tarea importante. Ya rompimos y entramos, y un día seremos muchos. Hoy no es fácil pero lo único que sabemos es que vamos a seguir construyendo nuestras propuestas y programas porque un día gobernaremos este país y un día cambiaremos las cosas. Porque por cada uno que vaya muriendo miles nacerán y nacerán y nacerán. Y aquí lograremos un día construir los derechos, las condiciones de equidad, igualdad y, sobre todo, la paz y las condiciones de vida dignas.

TRANSCRIPCIÓN

EL BARBECHO (Despojo-Guerra)

Carlos Paez (CAMPELINO)

Yo pienso que ha sido el epicentro, el motivo de toda la violencia en Colombia, la tierra en Colombia es el motivo. Y, como el campesino es el que la tenía, fue el pagando de todo eso.

Laureano Gómez (CAMPELINO)

Cuando ya estábamos disfrutando de las tierras de nuestro trabajo, llegaron los paramilitares. Se identificaron como 'los mochacabezas', 'bolsillones', 'los tangueros', 'las autodefensas campesinas', y yo digo que debieron tener el nombre de 'mata indefensos campesinos'. Los paramilitares llegaban a su finca y le decían 'esta finca la necesitamos', y uno decía, 'pero yo no la estoy vendiendo', y entonces ellos respondían, 'ah bueno, si usted no vende, entonces la viuda la vende'. Y cuando uno tiene una buena mujer, que ha terminado con su fuerza y su juventud trabajando con uno, y recibe estas amenazas... Entonces yo me dije, mejor me voy, vendo por cualquier chichiua y me tocó emigrar al municipio de Chigorodó.

María Camila (EXPERTA)

Hay múltiples teorías que explican el conflicto colombiano, pero yo creo que hay un común denominador de todas las explicaciones que es justamente la inequitativa distribución de la tierra. Creo que es, a mi modo de ver, la manifestación de un problema mayor que es una inequitativa distribución de la riqueza en general y de una exclusión económica, política e histórica en el país.

El problema de la tierra, además, es histórico, no es reciente, hunde raíces en el siglo XIX o más. Colombia es el único país de América Latina que no ha tenido realmente una Reforma Agraria.

Entonces, un país con un proyecto económico sostenible, que cree riqueza que pueda ser distribuida de manera un poco más equitativa, sin Reforma Agraria es muy difícil, tenemos una distribución de la riqueza casi igual al siglo XX. Un país que pretende ser moderno, competitivo, insertarse en la globalización, tener un modelo capitalista como el que quieren estas élites, sin lo básico, que es resolver el problema de la tierra, está condenado al fracaso. Creo que si ese asunto no se resuelve vamos a seguir reciclando la guerra siempre.

Ángela María Salazar (CAMPELINA)

Yo me casé hace 26 años y, antes, mi novio compró la finquita. De 15 años de vivir allí nos tocó desplazarnos a la ciudad de Medellín. La vereda de nosotros está cerquita del pueblo de Granada y, por ello, nos vimos más perjudicados porque los paramilitares sacaban a la gente del pueblo e iban a la vereda y allá los mataban. Y yo, como vivo cerca de la carretera, me iba muy mal porque todo el tiempo las estaba viendo.

Yo tenía una niña de tres años y estaba con mi esposo empacando zanahoria en la carretera. Llegaron dos paramilitares con lista en mano, le pidieron la cédula a mi esposo y le dijeron que estaba en la lista, que había que matarlo porque era guerrillero. Se lo llevaron y yo me quedé con la niña. A las dos horas volvió, gracias a dios, y dijo que lo habían amenazado y que volverían a por él. Entonces él se fue para Medellín y yo me quedé donde mi mamá con mi niña. A la semana siguiente, en represalia porque nos fuimos, se llevaron todo el equipaje y todas las cosas porque no habíamos tenido tiempo de sacar nada. El martes volvieron por nosotros, pero ya nos habíamos ido.

Pablo Catatumbo (POLÍTICO)

Las FARC surgen como resultado de la represión del Estado contra los campesinos. Surgen como una expresión de lucha por el derecho a la vida. Una reivindicación que, por más elemental que parezca, en Colombia nunca se ha cumplido. Aquí el derecho a la vida siempre se ha vulnerado y, desde el poder, desde las élites gobernantes, siempre se ha recurrido al asesinato político, al terror, a la intimidación, a la utilización de la violencia estatal para impedir los cambios democráticos. Y una de las principales reivindicaciones de los campesinos ha sido el derecho a la tierra. En Colombia hay una aberrante concentración de la tierra, en manos de muy pocos terratenientes está la mayor cantidad de tierra, que se ha usurpado con métodos violentos realmente. En Colombia hay más de 2 millones de campesinos sin tierra. Y, para sostener ese sistema digamos injusto se ha recurrido a la violencia del Estado y, como respuesta a esa violencia, surge las FARC. Las FARC nunca fue un foco guerrillero, las FARC no fue resultado de ninguna expresión ideológica sino como resultado natural de la desesperación de las clases pobres de defenderse de la violencia.

María Genoveva (CAMPELINA)

Teníamos unos trabajadores que iban a hacer un chiquerito para un cerdo. Pero los trabajadores no vinieron. Entonces como a las 9 o 10 vino una vecina y ¡qué sorpresa para mí! ¡Estaban empacando todos los corotos! Dije yo, ‘¿Qué está pasando?’ y nos dijeron que se iban porque había habido muchas masacres. Nos dijeron que desocupáramos la vereda. Que no fuéramos a San Carlos, que entonces éramos paracos y que si no íbamos a Granada, éramos guerrilleros.

Oiga, fue tanto el sufrimiento de nosotros. La gente empezó a trastear. El esposo mío estaba muy impedido, casi no podía andar. Yo salía a la carretera y subían neveras, muebles, muchachitos, de todo. Y yo les decía que cómo podía irme, que mi marido no podía caminar, y me decían ‘que pesar, aquí no cabe’. A los tres días me llamó el alcalde y me dijo que llamara una volqueta y que entrara para mi casa.

Oiga, yo tenía como 50 pollos, como 50 gallinas, teníamos las peceras surtidas, la vaquita de leche... ¡Nosotros en esa época éramos ricos! Decía la gente. Oiga, qué sorpresa. Me ayudó un vecino a coger las gallinas y los pollos que pudimos. Las amarramos a las volquetas a los dos lados, echamos un colchón y unas escobillitas. Llegamos a San Carlos, todas las gallinas y los pollos muertos.

Por fortuna, una nuera nos dejó un apartamentito y allí nos ubicamos. Pero, le digo qué tristeza uno salir de donde tiene prácticamente todo para quedar haciendo fila donde le dan un plato de arroz.

Ángela Salazar (CAMPELINA)

Eso fue una pesadilla. Imagínese. Primero vienen los paramilitares y hacen la masacre, luego la guerrilla, por retaliación, tumban el pueblo. Estábamos llevaos porque teníamos a los dos grupos en nuestra contra. Ellos se peleaban y, ¿quiénes eran las víctimas? nosotros. El pueblo, ya pueden ver cómo quedó. El desplazamiento fue demasiado, fueron muy poquitos los que no se desplazaron.

León (POLÍTICO)

Se mantuvieron siempre las consignas por la reforma agraria y por la tierra y una parte importante de los campesinos acompañaron a las guerrillas en esa reivindicación. No se pueden explicar 50 años de guerra si no hay un apoyo de los campesinos a las guerrillas. Obvio, en esa lucha, como era algo de dos, entre el Estado y las guerrillas y luego entre terratenientes y las guerrillas, se produjo también que el Estado y los paramilitares lograron conquistar a fuerzas campesinas en su favor y eso generó una suerte de guerra civil. Muchos campesinos acompañaban al Estado y las guerrillas y otros estaban en función de la confrontación de las guerrillas. Eso yo creo que finalmente fue lo que mostró la degradación del conflicto: terminaron enfrentándose campesinos con campesinos. Eso es más doloroso todavía, porque es la utilización de masas campesinas con necesidades por parte de actores con subjetividades y con proyectos políticos que terminaron sacrificando a miles de personas.

Carlos Paez (CAMPELINO)

La voluntad la tenían los empresarios y el poder las fuerzas políticas. Fue una combinación entre ellos y los grupos ilegales. En Urabá hoy en día si hoy preguntas a cualquier campesino quién lo hizo salir le va a decir que un grupo paramilitar pero, si damos la vuelta y buscamos los documentos de esa finca, en la actualidad, lo tiene un empresario y ¿quién es ese empresario? Un ministro, un senador, un presidente... Eso era chistoso, adelante iban los militares y atrás los paramilitares. Los militares decían ‘desocupe y váyase porque no podemos responder por su vida, detrás de nosotros vienen los mochacabezas’. Entonces usted quedaba ahí y, al día siguiente, llegaban los paramilitares diciendo que ya habían avisado y asesinaban a un hijo, a una esposa,

María Genoveva (CAMPELINA)

He pasado muchas tristezas, hemos sido desplazados y he tenido muchos dolores. Tristezas de la falta de mis seres queridos. Pero a mí en las entrevistas me dicen, ¿qué le dejó la violencia? Para mí la violencia me dejó muchas cosas muy buenas, que es estar viva. En medio de toda esa violencia que hubo donde murieron mis seres queridos, mis vecinos, todo el mundo... ¿Por qué yo estoy viva? ¿Para qué me tiene Dios a mí?

LA SIEMBRA (Organización campesina- Importancia del campesino)

María Genoveva (CAMPELINA)

Yo me enfrentaba al ejército. Cuando mataron a mis hijos en el 2000 venían los grupos armados a la casa y yo les hablaba duro. Venía el ejército y me decían que dónde estaba la guerrilla. Y yo les decía, ¡en el monte! ¿O es que van a matar a la serpiente por la cola?, les decía.

Laureano Gómez (CAMPELINO)

Cuando llegamos a esa tierra no se veían ni ricos ni empresarios. Era un paraíso, antes de que llegara la violencia paramilitar. Nosotros comenzamos a trabajar con nuestros esfuerzos, a pulso, porque el Estado colombiano establemente ha estado lejos del campesino. Yo no sé por qué los presidentes dicen que el campesino vive bien, es mentira, el Estado siempre ha estado lejos del campesino.

Darío (EXPERTO)

En Colombia el mundo agrario es Colombia misma. Es un país que ha sido de una preponderancia rural tremendamente alta, la población vivió en su mayoría en el campo y, cuando empezaron a desarrollarse las ciudades, lo hicieron de una manera muy desordenada y conflictiva. El campo se ha descuidado por el Estado y se le ha dado poca importancia. El proceso de industrialización se hacía contra el campo y a costa del campo.

El sector agrario ha sido siempre muy importante incluso cuando se ha intentado demostrar que no lo es. Estos estudios recientes muestran que sigue teniendo una importancia fundamental en la vida económica del país, sigue siendo muy importante para la gente. Y, en la medida en la que ellos produzcan menos o mejor, la gente en las ciudades también se ve afectada y paga el coste de eso. Entonces, el sector agrario es supremamente importante y seguirá siendo importante. La aspiración grande de construir una sociedad democrática no solamente en político sino en lo económica y social se basa precisamente en acercar el campo y la ciudad en Colombia y hacer una incorporación, porque están separados y enfrentados. Las ciudades se benefician del campo pero no ayudan al campo, les traen lo que pueden ofrecer pero de manera destructiva. No hay una producción sostenible pensando en el futuro integrado del país.

Ángela Salazar (CAMPELINA)

Nosotros nos fuimos, pero, como nos fue tan mal... Usted sabe que la ciudad para la gente del campo no es fácil, no estamos acostumbrados a tanta bulla, que haya que salir a comprar una bolsa de leche y, en definitiva, que todo lo que uno tenga que comer haya que comprarlo. En cambio, en la finca tenemos la papa, la leche... Fue muy difícil para nosotros. Todavía estaba la situación muy grave en la vereda cuando mi esposo dijo que nos retornábamos así lo mataran porque él no podía sobrevivir.

Carlos Paez (CAMPELINO)

En el año 2005 surge la desmovilización de los paramilitares y, por allá en algún pedacito decía que los campesinos que hubieran perdido su tierra por problemas del conflicto, podían retornar otra vez a ella. Entonces comenzamos a hacer gestiones para ver cómo podíamos retornar otra vez allá.

En el 2010 logramos la primera restitución de once predios. En el año 2011 se crea la Ley 14/48 con el primer mandato del presidente Santos, ya que Uribe había tumbado la ley de Víctimas y Restitución de Tierras y no es hasta este nuevo mandato que se consigue llevar a cabo. Se hizo a través de un evento que fue muy significativo para nosotros: en pleno conflicto todavía, porque el conflicto en Colombia no se ha acabado, pudimos reunir a 45.000 personas en una cancha donde pudieron escuchar al presidente hablar de restitución y de devolver la tierra a los campesinos.

Pensábamos que las cosas serían mucho más fácil.

Cesar Pachón (SENADOR)

Aquí en Colombia por lo menos los indígenas han peleado y han puesto muertos, pero han ganado derechos. El afrodescendiente ha peleado y ha ganado derechos. El campesino no. El campesino fue engañado por los políticos tradicionales. Y hoy los campesinos en Colombia no tenemos derechos.

Los indígenas son los que han protegido y han protegido con sus vidas, han protegido con sus muertos que han puesto para ganar algunos derechos. Ellos son un ejemplo a seguir para nosotros como campesinos y hoy hemos hecho un pacto para hermanarnos y poder conquistar derechos y no es fácil. Ahorita estamos sufriendo bastantes hechos donde nos están matando

a los líderes sociales, asesinatos que supuestamente nadie sabe quién es el grupo que los mata, que son las águilas negras. Pero el Estado por qué no se puede enterar de quienes son.

Realmente consideramos y vemos que hoy es el Estado Colombiano quien opera atacando y matando líderes sociales y especialmente también líderes indígenas y líderes campesinos, líderes comunales, profesores claves en el desarrollo de comunidades y que les abren los ojos. Hoy es el estado quién nos está matando porque a ellos no les conviene que los sectores sociales y populares podamos proponer y ejecutar una política en nuestro país.

Hoy no es fácil pero lo único que sabemos es que vamos a seguir construyendo nuestras propuestas y programas porque un día gobernaremos este país y un día cambiaremos las cosas. Porque por cada uno que vaya muriendo miles nacerán y nacerán y nacerán. Y aquí lograremos un día construir los derechos, las condiciones de equidad, igualdad y demás y sobre todo la paz y condiciones de vida.

Laureano Gómez (CAMPELINO)

Para nosotros es un privilegio que usted esté escuchando aquí las voces de los campesinos, las voces de aquellos campesinos que no tienen voz. El campesino que no tiene voz es aquel a quien, cuando llega una entrevista como esta, le da como un tarugo en la garganta y no puede hablar. Pero hay otros campesinos que sí tienen voz, y eso me considero yo, Laureano Gómez, que salgo a defender los intereses de nosotros los campesinos. Entonces, ¿qué queremos nosotros? Que otros países se den cuenta de que lo que se está diciendo en Colombia va en contravía de los campesinos. Ahora se han apoderado de las tierras los empresarios y el campesino está allá arrumado, aguantando hambre, sufriendo. Y nada de solución de entrega de tierras.

LA RECOLECCIÓN (Restitución de tierras- Paz)

María Genoveva (CAMPELINA)

Es tan extraño. Yo de la casa no me moví. A nadie le dije nada. Cuando llegan unos señores a la casa y me dijeron que había salido favorecida en restitución de tierras.

PABLO CATATUMBO (SENADOR-FARC)

La guerra en Colombia es un gran rompecabezas con sus fichas regadas. Si se juntan esas fichas nos daremos cuenta del gran monstruo que armamos durante tantos años. Y, por eso, había que encontrar una manera justa de lograr la paz. Y, por eso, nos pareció que la jurisdicción especial para la paz realmente cumple con esos requisitos. Porque le concede la verdad a las víctimas, hay que explicarle al país lo que pasó, y cada uno de los actores de la guerra debe aceptar su responsabilidad y explicar su participación, por dolorosa que sea, aceptar la parte de responsabilidad que tenemos cada quien. Y mirar hacia adelante, hacia la construcción de un nuevo país, hacia la paz.

Lo que no se puede es creer que este conflicto solamente tiene un responsable, que solo fuimos los insurgentes los que generamos violencia. No, como le digo en este largo conflicto hay muchas responsabilidades, la guerra tuvo muchos participantes, los que nos enfrentamos en este, que fueron las fuerzas militares y las insurgencias, los paramilitares, pero hubo instigadores, hubo financiadores, hubo colaboradores, hubo quienes desde los medios de comunicación, desde las iglesias, desde muchas partes, incitaron el conflicto. Y, para reconstruir la verdad, es necesario que todos reconozcamos nuestras responsabilidades, solo así lograremos alcanzar la paz.

Carlos Paez (CAMPELINO)

Un día cualquiera decidimos hacer una caminata para ver qué estaban haciendo y quién las tenía, pensábamos que como ya se habían desmovilizado los paramilitares ya podíamos acercarnos... eso era lo que pensábamos. Unas cuatrocientas personas salimos caminando por la vía donde teníamos la finca, tras un día y medio nos detuvo el ejército, la policía, los paramilitares... y no nos dejaron pasar, dijeron que eran propiedades privadas y nos hicieron regresar. Fue entonces cuando empezamos a buscar cómo ingresar directamente a las fincas.

Antonio Sanguino (SENADOR)

América Latina ha vivido un proceso de transformaciones importante por la vía de triunfos electorales y de triunfos institucionales de fuerzas distintas al establecimiento político tradicional que han gobernado estos países. Y Colombia no es la excepción. Aquí hemos tenido, en un espacio de 30 años, que transitar de la lucha armada a la lucha política y, aun cuando estas fuerzas políticas que vienen del acuerdo de paz no han logrado

ganar la presidencia de la república, han logrado conquistar espacios de gobiernos territoriales importantes que han logrado desarrollar programas progresistas y programas situados en una perspectiva de transformación democrática de la sociedad.

Nosotros hemos tenido las élites más tacañas y más mezquinas de América Latina. Quizás, sin la existencia de la insubordinación armada no hubiesen sido posibles los cambios progresistas que ha tenido la sociedad colombiana y no hubiesen sido posibles los espacios de participación política que hoy cuentan para la lucha política para la lucha por la transformación democrática de la sociedad.

Laureano Gómez (CAMPELINO)

Mire, hay un adagio que dice: Pueblo unido jamás será vencido. Pero muchos de nosotros los campesinos no nos hemos podido unir porque como los malos ven la necesidad le van haciendo pequeñas ofertas tratando de distorsionar la buena imagen de la necesidad que tenemos: recuperar las tierras.

Tenemos más de diez años en espera, comisión para acá, visitas para allá, y a nosotros no nos entregan la tierra. Entonces, yo no puedo decir que vaya bien. La restitución de tierras en Urabá va muy atrasada.

Ángela Salazar (CAMPELINA)

En este momento tengo la sentencia y estoy esperando el proyecto productivo. Es para una vaquita de leche, unas semillas para sembrar, tenemos un cultivo para fortalecerlo y unas gallinitas para levantar. En la sentencia salió que nos deben hacer otra casita y el proyecto productivo.

Yo aparezco como titular porque a mi esposo no le gustan estas cosas, a él nunca le gustaron estas cosas. A él siempre le pasaron cosas malucas y entonces no quería meterse en eso. Yo he llevado todos los procesos, yo asisto a todas las reuniones y pongo la cara.

María Genoveva (CAMPELINA)

A mí me vino en el 2016 la sentencia, que eso es lo que ya se está terminando y ya yo me siento coronada. Yo le digo a mi hijo que está en Estados Unidos, que me dice que me vaya para allá a descansar, y les digo que como una reina me siento aquí. Con ellos me siento una reina pero doblegada, y yo no me siento doblegada. Yo en mi casa me siento como una reina, feliz.

